

CULTURA PARA LA ESPERANZA

INVIERNO 2007 – Depósito Legal S.1135-1998 – Imprime “KADMOS” – NÚMERO 66

INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE: «ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA»

C/ SIERRA DE ONCALA, 7-BAJO DCHA. 28018 MADRID. TEL: 91-4781220. E-mail: acc@eurosur.org



SUMARIO

- Rincón del lector

EDITORIAL

- La violencia, quiebra y fracaso antropológico 1

DOSSIER: ISRAEL Y PALESTIANA

- El lobby y la invasión israelí del Líbano: sus datos y los nuestros 5
- La disidencia en Israel: con Meir Margalit 10
- Continúan violaciones de Israel a los derechos humanos 15
- Israel y Estados Unidos contra la democracia palestina 19
- Confesiones de un soldado israelí 23

MISCELÁNEA

- Jesús es lo que acontece cuando un ser humano se abre plenamente a la acción de Dios 25
- Al pensamiento de Clara Campoamor, su sentir y actuar 31
- Derecho de la impunidad o derecho de la responsabilidad 37

VENTANA ABIERTA

- Noticias breves 42

RESEÑA 43

TESTIMONIO

- Sin justificaciones despiden a Héctor Endara 46

Rincón del Lector/a

Hola Ángel:

Ante todo un saludo y darte las gracias por responderme.

La verdad es que la web vuestra fue lo que me llamó la atención en el sentido de que ACC sigue el compromiso al más puro estilo evangélico, y eso ciertamente me agrada.

Puede que en Barcelona no sea tan conocido vuestro movimiento. Desde luego contar conmigo para cualquier cosa que queráis desde aquí.

Un saludo fraternal.

José Antonio Eyre

Estimado Angel,

Soy de Foroiola Paraguay, no podré asistir al curso "Enfermedad y muerte. Una mirada desde la bioética", entraré en el link pues es un tema muy importante, trabajo con enfermos y siempre me interesa instruirme al respecto. Dio bendiga vuestra iniciativa

Saludos,
Margarita

Hermanos en Cristo de ACC,

Os seguís "luciendo" dándole más espacio a este profesor que, aunque jesuita, ha atacado con torpes argumentos a la Iglesia y se ha sumado a las invectivas del laicismo imperante antibioético.

Personalmente su discurso me parece muy limitado y ramplón en lo intelectual. Desde el punto de vista de fidelidad a la Iglesia deja mucho que desear. La misma Compañía se ha desmarcado de su línea de declaraciones. Una cosa es amparar la diversidad y la pluralidad eclesial y otra cosa es lo que ya le publicasteis. ¡Para esto ya está PRISA, ZETA y otros poderosos!. Creo que os estáis desviando de vuestro propio rumbo que siempre he admirado y compartido.

¡Saludos! y espero que reflexionéis y entréis en razón y en mayor comunión.

Pablo López López

Gracias amigos por su información.

Espero que sigan manteniéndome informado de sus iniciativas

Acabo de visitar su interesante web. Les felicito. Si tienen a bien pueden colocar en su web un enlace a mi web-Radio-Televisión que se actualiza automáticamente todos los días con

textos y audios del Evangelio, homilía, santoral....

Gracias por su gentil amabilidad
Fraternalmente, Joan.

Estimados/as:

Estamos interesados de sobremanera en participar de su curso sobre Bioética, como de todos los materiales que ustedes ponen a nuestra disposición y de los que damos muchos uso. El inconveniente es que estamos del otro lado del charco, en la República Argentina. Pero a pesar de ello, les agradecemos por estar en contacto.

Gonzalo Arrondo
Sec. de Derechos Humanos de La CTA,
Santa Fe

Hola, buenas tardes. Soy Raquel.

Estoy interesada en el curso de enfermedad y muerte... por Juan Masiá, sj. Quisiera saber cuánto cuesta y si tengo que estar relacionada con el mundo de la sanidad o la ciencia para entender el curso. ¿Habría que hacer inscripción?

Gracias
Raquel

Estimado hermano Ángel Álvarez, Acción Cultural Cristiana:

Agradezco su gentil y pronta respuesta.

1. Gracias por contarnos entre vuestros suscriptores.
2. Aun no tengo algún material vuestro.
3. Me gustaría mucho recibir vuestra información por e-mail.

En este ambiente de fiestas navideñas, nuestra mirada se dirige al Niño que está por nacer. Que esta Navidad sea una cita con la paz, el amor y la misericordia de Dios en su Hijo Jesucristo.

Dios los bendiga abundantemente,
Affmo.

P. Julio Carpignano C, OFM Cap. Perú

Queridos amigos: felicidades por vuestro trabajo, y gracias por los libros que nos estáis ofreciendo. Un saludo muy cordial.

José Cruz Igartua.

LA VIOLENCIA, QUIEBRA Y FRACASO ANTROPOLÓGICO

“Concebir la lucha entre los hombres como exigencia estructural de la sociedad, no constituye solamente un error óptico-filosófico, sino un DELITO POTENCIAL Y PERMANENTE contra la humanidad”.

“La civilización debe redimirse de la antigua falacia todavía viva y operante: homo homini lupus (el hombre es un lobo para el hombre). Esta falacia funciona desde Caín. El hombre de hoy debe tener la valentía moral y profética de liberarse de esta original ferocidad. De ahora en adelante hay que ver la humanidad, la historia, el trabajo, la política, la cultura, el progreso en función de la Paz.”
(Pablo VI, Mensaje para la jornada de la paz de 1974)

Redactamos este editorial en los días del ahorcamiento de Sadán Hussein que, como era previsible, ha servido para incrementar la mortal violencia de Irak, y del criminal atentado de ETA en el aeropuerto de Barajas; al tiempo que el periódico *The Sunday Times* nos informa de que el Gobierno de Israel está preparado para un ataque nuclear contra las instalaciones iraníes de enriquecimiento de uranio. ¿Cómo no reflexionar sobre la condición violenta del hombre?

Porque demasiada violencia encontramos hoy y a lo largo de la historia humana como para que nosotros ni podamos ni queramos ser tan irresponsables que cerremos los ojos a “la continua guerra que no cesa”. Aparte la especialmente cruenta de Irak, y sin pretensiones de exhaustividad, ahí está hoy el ya endémico conflicto israelo-palestino con sus ramificaciones en el Líbano, Siria y todo el Oriente próximo; ahí está Afganistán, Cachemira, Chechenia, Sri Lanka, Nepal, Indonesia, Filipinas con sus guerras y sus irreductibles guerrillas; ahí está Darfur, Somalia, Uganda, el Congo (que no acaba de cuajar su pacificación), Nigeria, El Sahara Occidental; ahí la eterna guerra civil de Colombia, las insurrecciones en México, el aplastamiento violento de los indígenas en Guatemala, la larvada guerra civil en Haití; ahí están los diversos y variados terrorismos extendidos por todo el mundo y su indiscriminada represión que violenta, a su vez, con alarmante frecuencia los más elementales derechos humanos.

La verdad es que hoy tenemos un mundo en guerra. Pero **lo más grave es descubrir que la guerra**

ha sido una constante a lo largo de la historia de la humanidad. Es cierto que nos hemos quejado y considerado una aberración enseñar la historia de la huma

nidad sólo como una sucesión de guerras. Pero no es menos verdad que el adelanto del conocimiento, de las ciencias y de la técnica ha servido con harta frecuencia a las civilizaciones que las han poseído para dominar violentamente, es decir, por las armas, a quienes tenían menor capacidad y desarrollo. Es más, por paradójico que parezca, la guerra y sus necesidades y exigencias han servido casi siempre de estímulo, cuando no de fin, al desarrollo de la ciencia y la técnica.

Y en las épocas y lugares en que alguna vez se ha vivido en paz, se ha tratado siempre de una “paz armada”. (Por poner un ejemplo de actualidad, véanse los capítulos de la fallida “Constitución Europea” dedicados a la defensa, y no se olvide que dos de sus miembros pertenecen al “selecto” club de los poseedores de armas nucleares). No es por casualidad que la parte del león de los presupuestos de la mayoría de las naciones de hoy se la lleve directa o indirectamente la “defensa”, bien sosteniendo sus ejércitos y cuerpos de seguridad, bien mediante la adquisición y almacenamiento de armas de toda índole, bien mediante la investigación para su perfeccionamiento. De hecho, las civilizaciones han florecido y perdurado en la medida en que se han visto protegidas por poderosos ejércitos. Y cuando las civilizaciones se han extendido, lo han hecho enviando

por delante a sus **“conquistadores”**; no de otra manera se explican los imperios.

Otra observación importante es la constatación de que **cuando se ha querido implantar una “determinada justicia” desde la violencia, el resultado ha sido siempre trágico**. Así todas las religiones se han infligido y se infligen a sí mismas (y a la humanidad) un terrible daño con sus teorías de la “guerra justa” y consecuente justificación de imponer por la fuerza su verdad; y asimismo la pretensión del llamado socialismo real de construir la justicia y la igualdad entre individuos y pueblos con métodos violentos (¡y qué violentos!), lejos de construir la justicia, ha destruido hasta la raíz los gérmenes de auténtica solidaridad que tal vez lo impulsaba, inutilizándolo como instrumento de transformación social.

En este sentido quisiéramos deshacer dos equívocos en relación con la religión y la violencia.

Se defiende por muchos como demostrada la unión entre monoteísmo y violencia. Pero lo cierto es que civilizaciones de religión politeísta, animista, naturalista, etc. también fueron y son violentas. Así los imperios asirio-babilónicos, egipcios, hititas, chinos, indios, japoneses, griegos, romano, inca, etc. etc. Más bien hay que concluir que la aceptación de la violencia como medio de afirmarse a sí mismo y de diferenciarse y defenderse de los demás llevó a las diversas civilizaciones a contaminar y acomodar sus ritos y creencias religiosas en orden a justificar tal aceptación. Creemos sinceramente que es la violencia la que inficiona a la religión y no al revés; si bien es cierto que, una vez inficionada, la religión puede blindar a la violencia en la conciencia de muchos creyentes.

Tampoco es cierto que la Ilustración y el Laicismo, es decir, el desarrollo del conocimiento y del protagonismo de la ciudadanía en los asuntos públicos haya frenado la violencia y las guerras. Desde las guerras de la Revolución Francesa para acá, es decir, durante los siglos XIX y XX, especialmente las guerras de colonización y las dos mundiales, no puede decirse que las motivaciones religiosas tuvie-



ran gran peso, si es que tenían alguno, y, sin embargo, han sido las más crueles de toda la historia de la humanidad. (Dejamos, por supuesto, aparte la singularidad de la guerra civil española, aunque tampoco podemos olvidar el papel jugado por las democracias de entonces así como por Hitler, Stalin o Musolini que, desde luego, ni unas ni otros se movieron impulsados por razones religiosas). Es curioso observar cómo Francia e Inglaterra, dos de las naciones donde más pronto arraigaron la democracia y el poder de la ciudadanía **“necesitaron”** recurrir a la violencia para formar sus imperios coloniales y **“civilizar”** a los pueblos bárbaros.

Atreviéndonos a reflexionar en profundidad sobre la endémica violencia de los humanos, **tal vez sea lícito pensar que ésta (la violencia), y su consecuente: las guerras, sea connatural al mismo ser del hombre**. Y tal vez, por eso, el capitalismo, que se considera a sí mismo como el sistema que mejor se ajusta a la forma de ser de los humanos, en estado puro o sofisticado, considera como inamovible -y su principio básico- la competitividad; que en su pretensión de vencer en lo económico necesita echar mano de las victorias militares para que los no competitivos no se subleven y, más sencillamente, para que no sean competitivos..., hasta que éstos lo logran y entonces cambia el sentido de la violencia.

Y en estas estamos. Todos compitiendo: Norteamericanos, venezolanos, rusos, chinos, brasileños, indios, árabes, judíos, europeos, japoneses, sudafricanos, australianos, etc. etc. Hasta las diversas uniones de naciones (Unión Europea, MERCOSUR, etc.) se llevan a cabo en función de ser eficazmente competitivas. Y mientras tanto, armémonos todos, también en febril competencia, por si acaso.

Si no fuese trágico, podría a más de uno parecer exagerado sarcasmo cuanto llevamos escrito. Pero esta es la realidad que estamos viviendo.

En este empeño por no querer admitir que la violencia (es decir, la voluntad y el empeño de obligar y someter a los demás y a sus bienes a nuestros intereses en contra de su voluntad incluso eliminándolos cuando constituyen un obstáculo) es connatural al ser humano, recurren muchos a explicarlo por los condicionamientos económicos, sociales y políticos en que el hombre vive. Sin embargo, aun reconociendo que, una vez puestas en marcha, las estructuras tienen fuerza para marchar por sí solas y configurar la vida e incluso los pensamientos y deseos humanos, **la verdad es que en el origen de todas ellas (de las diversas estructuras) está la acción y la actuación de personas humanas concretas y determinadas**.

En este sentido decimos que **la violencia es una quiebra y un fracaso antropológico en cuanto que**

es al mismo tiempo síntoma y efecto de que **el hombre no ha sabido situarse en pacífica armonía ni frente a la naturaleza, ni frente a los demás individuos o grupos de su especie ni frente a sí mismo**. Exacerbado en sus deseos se ha enfrentado a la naturaleza para dominarla y a los demás para someterlos, pero, hidrópico de ambición, se ha encarcelado en un individualismo destructivo.

Esa quiebra antropológica le ha llevado en pocos miles de años a poner en riesgo la naturaleza (agotamiento de recursos y cambio climático), la existencia de millones de humanos (hambre y guerras) y su paz interior (insatisfacción existencial: miedo, incomunicación, aturdimiento).

Es lo que los griegos llamaron “hibris”: la voluntad y el empeño de ir más allá de lo que el orden (“cosmos”), es decir, la realidad de las cosas y la propia naturaleza humana, permitían. “Hibris” que siempre terminaba en tragedia personal y colectiva.

Pero volvamos ahora a los textos de Pablo VI que hemos antepuesto como lema: *“Concebir la lucha entre los hombres como exigencia estructural de la sociedad, no constituye solamente un error óptico-filosófico, sino un DELITO POTENCIAL Y PERMANENTE contra la humanidad”*.

Estamos de acuerdo en que estructurar la sociedad desde la lucha entre los hombres, es evidentemente (los hechos lo están demostrando) un camino al mismo tiempo homicida y suicida y aceptarlo o promoverlo deliberadamente un delito permanente (y subrayamos lo de permanente). Es claro que se puede (y debe) concebir la sociedad desde parámetros de fraterna convivencia, y en nuestra revista y asociación, como puede comprobar cualquier lector que nos siga, aparecen como primordial preocupación los aspectos sociales, económicos y políticos, y al estudio y propuesta de otro tipo de sociedad justa y solidaria están orientados nuestros mejores esfuerzos. Pero lo que afirmamos es que, a pesar de todos los modelos de sociedad justa que se han ideado, los hechos han ido por otro camino, y hoy vivimos, socialmente y a escala mundial, en delito permanente contra la humanidad cuya existencia estamos poniendo en riesgo.

¿Qué duda cabe de que, por ejemplo, la concepción de la sociedad humana universal tal cual la propone Juan XXIII en la “Pacem in Terris” es extremadamente lúcida? Pero una de las claves de su concepción, **partiendo de la universal interrelación de pueblos y naciones**, es la necesidad de una autoridad mundial democráticamente elegida; y ahí tenemos a toda la violencia institucional de los llamados en otro tiempo “los cinco grandes” impidiéndolo y aferrándose a su “veto” en todo cuanto hace referen-

cia a la defensa de sus “intereses”, o, más bien, los de sus clases dominantes que se concretan en un pequeño porcentaje de personas concretas dueñas de los resortes del poder, lo que es lo mismo detentadores en exclusiva de la violencia.

En este orden de cosas no nos vale que se arguya con la existencia de naciones que, más o menos, viven en paz y justicia dentro de sus fronteras; mientras sigan necesitando de la fuerza frente a otras naciones a las que quizá -o sin quizá- tratan de forma injusta. Hoy la paz y la justicia o son universales -para todos- o se quedan sin contenido, son falsas. Precisamente **hemos llegado al final de un ciclo evolutivo -la interrelación de todos con todos- donde o la violencia, ejercida a escala universal, destruye toda civilización verdaderamente humana e incluso gran parte o la totalidad de la propia especie -medios hay para ello- o se aborda con total seriedad y responsabilidad cómo salvar -curar- a cada ser humano -y a la humanidad-** de su incapacidad de sintonizar -armonizar- integrándose en paz y alegría con el conjunto de los seres que con ella están no sólo coexistiendo sino “co-siendo”, siendo con él en realidad y vida compartida.

Ello nos lleva a la segunda parte del texto de Pablo VI: *“La civilización debe redimirse de la antigua falacia todavía viva y operante: homo homini lupus. Esta falacia funciona desde Caín. El hombre de hoy debe tener la valentía moral y profética de liberarse de esta original ferocidad. De ahora en adelante hay que ver la humanidad, la historia, el trabajo, la política, la cultura, el progreso en función de la Paz.”*

He aquí la pregunta clave en relación con la “feroz” violencia: **¿falacia o realidad original?**

No es fácil entender que sea simple falacia lo que ha estado vigente desde los orígenes, “desde Caín”. Otra cosa distinta es que hoy la conciencia y “consciencia” humana hayan progresado hasta comprender las universales consecuencias letales de tal ferocidad, y que anhelemos liberarnos de ella. El



problema está en de dónde saca fuerzas la persona humana para esa valentía que se nos pide y que vemos necesaria. **Porque una cosa es comprender con la cabeza y otra distinta la fortaleza de voluntad para seguir los dictámenes de la razón.** Una cosa es “comprender” la maldad de la violencia y otra apechar con las consecuencias de la mansedumbre. Y esa es precisamente la quiebra antropológica de que venimos hablando y que ya dos autores de la antigüedad acertaron a definir de una vez por todas. Sentencia Horacio: “Veo lo que es mejor y lo apruebo, pero me inclino a lo peor”, y Pablo de Tarso afirma: “No es el bien que quiero lo que hago, sino el mal que no quiero es lo que hago”.

Sin embargo, a pesar de que la violencia nos brota espontánea, no todo está perdido. Una profunda educación (o reeducación, si se prefiere) de la persona humana puede hacer aflorar los resortes, tal vez adormecidos pero existentes, que fortalezcan su voluntad y, sobre todo, su capacidad de compromiso. ¡Oh, la ascética del compromiso!

No obstante, no vamos a entrar en métodos ni en contenidos. Nos llevaría muy lejos y bastante extenso es ya este editorial. Como se trata de educar personas, solamente señalar las distintas clases de personas que pueden sanar nuestra violencia.

En primer lugar **las víctimas**, las nuestras y las de todos los conflictos. Atrevemos en nuestro interior a mirarlas a la cara y confesarles el porqué de nuestra sinrazón. Pocos ejercicios purifican tanto como examinar nuestro comportamiento y nuestras actitudes a la luz de los daños que podemos infligir o hemos infligido a otros. Benditos, por ello, cuantos se dedican a no dejarnos descansar poniéndonos delante el lado oscuro del comportamiento humano. Ellas, las víctimas, nos hacen comprender que obramos “sin saber lo que hacemos”, nos incitan a pedir perdón y a que mutuamente nos perdonemos. La contemplación de las víctimas en modo alguno puede servir para que endurezcamos nuestro corazón y nos las arrojemos como misiles unos a otros, sino para la recíproca reconciliación.

En segundo lugar, **los testigos** (los mártires). Aquellos que, **ante la inevitabilidad de la violencia, aceptan únicamente la que a ellos se les inflige, sin devolverla jamás.** Ellos hacen como de “agujero negro” que absorbe y hace desaparecer la violencia que los acomete, a ellos y a los inocentes a quienes con su denuncia y su vida protegen. Son ejemplo de valor frente a los violentos. Testifican que se puede vencer el miedo, incluso el de la propia muerte, en aras de la verdad y la justicia más profunda. Saben que sólo entregando su vida la encuentran en la de los demás.

En tercer lugar, **los místicos.** Quienes, profundizando en su propia existencia han sido capaces de salir de sí mismos y han descubierto la unidad y fraternidad de cuanto existe; que la alegría, la paz y la felicidad no están en el enfrentamiento sino en la comunión; que todo es mutua relación; que todo ser tiene consistencia en el Ser y por ello somos parte unos de otros; que ese Ser fundante se comporta como Padre-Madre con todos, estableciendo, por ello, el amor y nunca el odio como norma de comportamiento; que la muerte, de una manera o de otra, está vencida por la inserción de todo ser en el Amor del Padre común, pues en El todo vive; que la persona humana, dotada de inteligencia y libertad, nunca se eleva a tanta perfección como cuando proclama la verdad y belleza de cuanto existe o cuando se postra en adoración y oración ante el misterio de la Realidad que le sobrepasa.

Toda religión auténtica ha tenido en su origen **Testigos Místicos** y se mantiene en la medida en que a lo largo de su existencia los suscita, los escucha y los imita. Pablo VI -no nos cabe duda- habla en el discurso citado como místico y testigo más que como Papa. Si no quiere convertirse en mera ideología y esclerotizarse, la religión ha de ser fiel a su impulso místico inicial.

Por eso, **a la hora de “valorar” una religión hay que acudir a sus místicos y testigos y a la actitud que adopte frente a las víctimas causadas por la violencia y la injusticia.** Pero nunca despreciemos la verdadera religiosidad, que siempre nos abre a la fraternidad y nos hace superarnos a nosotros mismos sin destruirnos. Religiosidad que puede darse hasta en no pocas personas no profesionalmente religiosas. ¿Cómo, si no, explicar el ardor con que muchos militantes a lo largo de la historia se han entregado a la lucha por la justicia sin esperar nada a cambio? Dios es siempre mayor que lo que le confiesen los creyentes, y alienta en quienes ni siquiera saben pronunciar su nombre.

De todas maneras, el reto hoy es crear personas fraternas con fraternidad universal si queremos salvar el mundo. Parece que no sirve el solo conocimiento. Necesitamos corazones nuevos ¿Cómo crearlos?

NOTA FINAL: Cuanto llevamos dicho, no supone en modo alguno que no consideremos de capital importancia el esfuerzo encaminado a la creación de estructuras económicas, sociales, políticas y culturales que favorezcan la instalación de la paz. Lo que afirmamos es, sólo pero tampoco menos, que la violencia tiene sus raíces en el mismo ser humano y, por tanto, es a cada persona humana a la que hay que sanar, si queremos que haya suficientes constructores de la paz.

EL LOBBY Y LA INVASIÓN ISRAELÍ DE LÍBANO: SUS DATOS Y LOS NUESTROS

*James Petras
Traducido del inglés para
Rebelión y Tlaxcala por S. Seguí*

Todas las organizaciones judías estadounidenses, a escala nacional, estatal y local, han lanzado una campaña de propaganda y recogida de fondos de 300 millones de dólares en apoyo de los 21 civiles y 116 soldados judíos muertos durante la invasión israelí de Líbano (pero entre los beneficiarios no se incluirán los 18 árabes israelíes a los que se impidió el acceso a los refugios reservados sólo a los judíos). Actuando como adjuntas al Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, ni una sola de las 52 organizaciones que forman la presidencia de la cúpula de organizaciones judías en EE UU ha alzado una sola voz en público contra la destrucción masiva de hogares, hospitales, oficinas, supermercados, convoyes de refugiados, iglesias y mezquitas, ni contra el asesinato deliberado de civiles, fuerzas de paz de la ONU y trabajadores en misiones de rescate, realizados por medio de bombardeos de precisión. Por el contrario, todo el lobby judío se ha hecho eco con lujo de detalles de la mentira oficial israelí de que las muertes libanesas fueron debidas a la utilización por la resistencia libanesa de “escudos humanos”, a pesar de la total devastación de los suburbios meridionales de Beirut, densamente pobla-

dos, totalmente fuera del alcance de los cohetes de Hezbolá.

La magnitud de la operación de enmascaramiento realizada por el lobby judío es mensurable en detalle. El ejército israelí lanzó sobre Líbano cada día durante 27 días 5.000 cohetes, bombas revientabúnkeres de 5 toneladas, y bombas de racimo, así como bombas de fósforo antipersonal, lo que asciende a 135.000 cohetes, bombas y proyectiles de artillería. Durante los últimos siete días de la guerra, Israel lanzó 6.000 bombas y proyectiles por día, es decir, 42.000 en total, lo que sumado a lo anterior supone 177.000 unidades, todo ello concentrado en un territorio densamente poblado de un tamaño equivalente al más pequeño de los Estados Unidos. Por su parte, la resistencia nacional libanesa lanzó 4.000 cohetes durante los 34 días, lo que arroja un promedio de 118 por día. La relación es pues de 44 a 1, para no mencionar las diferencias de tamaño, los efectos letales a largo plazo de los miles de bombas de racimo que no explotaron (casi 50 víctimas, muertos y mutilados desde el final de las hostilidades), ni la política de tierra calcinada puesta en práctica por Israel en su incursión militar.

Los activistas del lobby judío han publicado la cifra de 41 civiles israelíes muertos, aunque olvidan mencionar que sólo 23 eran judíos, y los 18 restantes miembros de las minorías árabe musulmana y cristiana, que forman en torno al 20% de la población. La desproporcionada cifra de víctimas árabe-israelíes es el resultado de la política del Gobierno de Israel de proporcionar refugios y sirenas de alarma a los judíos, mientras pasaba por alto las necesidades de seguridad de sus ciudadanos árabes. La proporción de civiles muertos en relación con los soldados fue de 41 a 116, es decir, el 26% del total de víctimas israelíes (pero si sólo tomamos en consideración los israelíes judíos y los miembros del ejército, la proporción fue de 23 a 116, es decir, que el 16% de las víctimas judías fueron civiles.) Es evidente que la resistencia libanesa dirigió la mayor parte de su fuego al ejército israelí invasor. En cambio, en Líbano, de las 1.181 víctimas contabilizadas hasta hoy, 1.088 fueron civiles y sólo 93 combatientes. En otras palabras, el 92% de los muertos libaneses fueron civiles, es decir más de tres veces la proporción de civiles víctimas de la resistencia libanesa, y casi seis veces la proporción de civiles muertos (los únicos que cuentan para la máquina propagandística del lobby). Dicho de una manera más clara y brutal: se han registrado más de 47 víctimas libanesas por cada civil judío-israelí muerto.

La pretensión del lobby judío de una superioridad moral y militar israelí en Oriente Próximo, mientras que al mismo tiempo se afirma, paradójicamente, que la supervivencia de Israel está en juego, ha sido plenamente desmentida como resultado de su fracaso en la aniquilación de Hezbolá.

El eco que el lobby proporciona a las pretensiones de invencibilidad militar de las Fuerzas Armadas de Israel se basa en los “combates” de éstas contra escolares palestinos que arrojan piedras. Hoy, su vulnerabilidad es evidente cuando deben enfrentarse a combatientes guerrilleros como los libaneses, veteranos y bien armados. Según un Informe de las Naciones Unidas, desde el 26 de junio hasta el 26 de agosto del presente año, Israel mató a 202 palestinos, 44 de los cuales eran niños

pequeños; las bajas de Israel fueron de un soldado. Durante su intervención en Líbano, Israel perdió 116 soldados, contra 93 combatientes libaneses en 34 días (casi la mitad del periodo anterior). En otras palabras, los muertos israelíes como resultado de la invasión de Líbano, en un mes, superan en 157 veces las bajas sufridas en Palestina en dos meses (Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, ONU, 26.8.2006). La campaña de propaganda del lobby judío ante el Congreso de Estados Unidos, en todos los grandes medios de comunicación favorable a la operación “Lluvia de verano” (lluvia de bombas sobre la población civil) contra los palestinos, ha sido desenmascarada plenamente revelando su carácter de política de tierra calcinada por el citado Informe de las Naciones Unidas, recogido en el diario israelí *Haaretz* (27.8.2006). Según este diario, la campaña estaría teniendo graves repercusiones para 1.400.000 palestinos. Miles de ellos han debido abandonar sus hogares a raíz de las continuas agresiones del ejército israelí en la Franja de Gaza y de los bombardeos de la Fuerza Aérea israelí, que ha efectuado 247 ataques aéreos; asimismo, más de un millón de personas se han visto privadas del suministro de agua potable y electricidad. El lobby israelí, en el mejor estilo totalitario, hace una inversión de papeles y llama terroristas a las víctimas palestinas (los 202 muertos), y denomina víctimas a los ejecutores (Ejército israelí, que ha sufrido una baja, probablemente por “fuego amigo”).

George Orwell podría haber escrito un vitriólico ensayo sobre la versión del lobby judío de Rebelión en la Granja (*Animal Farm*), según la cual una muerte israelí vale más que 202 palestinas.

Cuando se analiza la publicación *Daily Alert*, un panfleto propagandista elaborado por el *Jerusalem Center for Public Affairs* (una agencia propagandista semioficial del Gobierno israelí) para la Conferencia de presidentes de grandes organizaciones judías de EE UU (*Conference of Presidents of Major America Jewish Organizations - CPMAJO*) es imposible hallar la mínima mención al hecho de que el Estado judío ha estado matando

casi diez civiles libaneses por cada combatiente, mientras que la resistencia de Hezbolá ha matado a cuatro veces más soldados israelíes que civiles de esta nacionalidad (judíos y gentiles). Ni un sólo artículo de opinión, editorial o comentario reproducido por *Daily Alert*, recogido de *The Wall Street Journal*, *The Washington Post*, *The National Telegraph*, *The New York Sun*, *USA Today*, *The Boston Globe*, *The New York Times*, *Haaretz*, *The Jerusalem Post* or *The Times* británico menciona el hecho de que los tan cacareados bombardeos “de precisión” tuvieron un gran éxito en la matanza de civiles, mientras que las armas mucho menos sofisticadas de los defensores libaneses hicieron blanco principalmente en los miembros del ejército invasor.

Estas omisiones de parte del lobby judío y sus miembros y activistas en los respetables y “amarillos” medios de comunicación anglo-usamericano-israelíes, tanto en las publicaciones impresas como en las electrónicas, han sido absolutamente indispensables para perpetuar el mito de que Israel estaba luchando una guerra “defensiva”, “de la que dependía su existencia” (sic), de supervivencia contra los terroristas islámicos personificados en Hezbolá y la Resistencia nacional libanesa.

¿Fue fruto de acciones defensivas la destrucción de 15.000 hogares, hasta Beirut y más al Norte, como asegura la citada Conferencia (CPMAJO)? ¿Creen realmente todos estos ricos, inteligentes y cultos apologistas de la invasión israelí —cultivados en las universidades de Princeton, Yale, Harvard, Johns Hopkins y Chicago— que el bombardeo de hospitales, supermercados, plantas de tratamiento de aguas, iglesias y mezquitas de la zona sur de Líbano, refinerías de petróleo y plantas lecheras, industrias alimentarias y farmacéuticas de Beirut, medios de transporte, carreteras y puentes de Líbano septentrional, creen realmente, decimos, que se trataba de actos indispensables para la “supervivencia” del Estado judío? ¿No comprenden las sencillas matemáticas presentadas más arriba? ¿No comprenden las matemáticas del genocidio? ¿Acaso los banqueros inversionistas, los profesores universitarios, los dentistas y los

ejércitos de rabinos doctos en talmúdicas lecturas creen que Israel es la víctima inocente de una agresión que justificó el sacrificio de más de 90% de civiles libaneses entre los muertos? Todas estas personas tan cultas tienen que saber que desde enero de 1996 hasta agosto de 2006 ha habido semanalmente incidentes a lo largo de la frontera israelo-libanesa, con acciones como incursiones israelíes, asesinato y secuestro de civiles libaneses, y lanzamiento de cohetes en ambas direcciones. ¿Desconocen todos esos magnates de Hollywood que con tanta generosidad contribuyeron a la máquina de guerra israelí, que Elliot Abrams —asesor principal del presidente Bush sobre Oriente Próximo y acérrimo defensor de la pureza judía, a la vez que estrecho colaborador con el alto mando militar israelí— dio pleno apoyo, a comienzos del verano, a un plan israelí para destruir a Hezbolá, al menos un mes antes del incidente fronterizo (cf. Seymour Hersch, *The New Yorker*, 21.8.2006).

Es evidente que estas élites intelectuales conocen muy bien las ansias israelíes de poder y dominación. A diferencia de los buenos alemanes de los años 40, que aseguraron que nunca ser percataron de las humeantes chimeneas o de los siniestros trenes, las imágenes de hoy de viviendas devastadas y niños asesinados eran visibles y fácilmente accesibles y fueron seguidas de informes bien difundidos elaborados por todos los grupos de derechos humanos sobre los crímenes de Israel contra la humanidad. Lo sabían, y apoyaron los crímenes de Israel antes y después del alto el fuego, y orgullosamente decidieron respaldar la guerra, las políticas y el Estado, constituyéndose en auténticos cómplices a posteriori.

Sin embargo, el lobby judío afirma que el secuestro de dos soldados por parte de Hezbolá en la frontera fue el detonador de una invasión a gran escala. Numerosas fuentes de todo el mundo incluso discuten el relato israelí del ataque transfronterizo de Hezbolá. Según la gran revista de negocios estadounidense *Forbes* (12.7.2006), el servicio francés de noticias AFP (12.7.2006), el respetable *Asia Times* (15.7.2006), y la policía libanesa, los

soldados israelíes fueron capturados en el interior de Líbano, en la zona de Ai'tu Al-Chaarb, una población libanesa situada a algunos kilómetros de la frontera israelí.

Mientras el lobby israelí recoge fondos exclusivamente para los soldados y civiles judíos israelíes, Hezbolá ha iniciado un programa de reconstrucción no sectario, que abarca todas las comunidades y hogares libaneses, con independencia de sus preferencias religiosas o étnicas. La razón reside en el hecho de que la resistencia libanesa es un movimiento nacional. Contra lo que afirma la propaganda del lobby, la resistencia libanesa no es exclusivamente chií, ni siquiera solamente musulmana. La invasión de Israel ha conseguido unir a las diferentes facciones libanesas en defensa de su patria. De los 93 combatientes libaneses muertos, 20% pertenecían a organizaciones distintas de Hezbolá, aspecto que los ideólogos del lobby pro israelí prefieren ignorar, mientras defienden e impulsan la política israelí de llevar a EE UU a un ataque contra Irán, Siria y otros Estados de Oriente Próximo hostiles a las ambiciones hegemónicas de Israel

Consecuencias de la guerra israelí

Tanto en Israel como en todas las redes judías pro israelíes, el fracaso militar de Israel en su intento de derrotar y eliminar la resistencia libanesa, en particular Hezbolá, ha tenido importantes repercusiones. En Israel, el principal reproche que se hace al tándem Olmert-Peretz y al general Haluz, tanto por parte de civiles como de soldados, es que el gobierno fue muy débil, que hubo unos bombardeos insuficientes, que el número de tropas de tierra no fue suficiente y que se dio una preocupación excesiva a la cuestión de los civiles libaneses. El alto el fuego, afirman, fue prematuro y el territorio ocupado demasiado limitado. El Likud y otros partidos con representación en el *Knesset* (Parlamento israelí) pidieron el bombardeo de Siria e Irán.

Mientras que muchos progresistas estadounidenses e israelíes consideran la “agitación”, la “discordia” y las acerbas críticas posteriores a la guerra como algo típico del estilo bullanguero y beligerante de la democracia

israelí, no prestaron la debida atención al sustrato militarista y la dirección ultraderechista de la opinión pública de Israel. La polémica en torno a “quién perdió la guerra” tiene su base en los preparativos para un nuevo ataque, más violento, a Líbano y otros adversarios de Israel.

El furor militarista se manifiesta en los brutales ataques diarios a los palestinos en Gaza y Cisjordania, donde la aviación militar israelí bombardea viviendas y las fuerzas de tierra asesinan y hieren a docenas de civiles, entre otros a escolares que arrojan piedras. Además, dicho furor se ha transmitido ya a algunas personalidades religiosas judías. El Consejo rabínico de Estados Unidos ha pedido a los militares israelíes una revisión de sus normas de actuación en situación de guerra, a la luz del uso por parte de Hezbolá de “civiles, hospitales, ambulancias, mezquitas, entre otros, como escudos humanos”, según afirmaba *The Jerusalem Post* (21.8.2006) El citado Consejo y la moderna organización de mujeres ortodoxas, Eminah, representan más de un millón de judíos, y piden que aumenten las víctimas civiles a fin de reducir el “riesgo” de “nuestros soldados”, en el mejor espíritu de los capellanes nazis que incitaban a la Wehrmacht a perpetrar su política de tierra calcinada durante la II Guerra Mundial. Sus correligionarios israelíes, los rabinos Eliyahu y Drori, se han hecho eco de las “delicadas críticas” del Consejo en términos más drásticos y desinhibidos: “Nuestros corruptos mandos militares, que nos dicen que nuestros soldados deben poner en peligro sus vidas para proteger las de nuestros enemigos, son la razón de que hayamos perdido esta guerra”, en palabras del amable rabino Eliyahu, que considera a todos los civiles no judíos que se oponen a la política de Israel como enemigos dignos de ser incinerados. Para no ser menos, el buen rabino Drori acusó al resto de la humanidad occidental de “antisemitas” por sentirse horrorizados ante la salvaje destrucción realizada por Israel: “Los antisemitas nos exigen que utilicemos la moral cristiana, mientras nuestros enemigos actúan como bárbaros”, (*The Jerusalem Post*, 21.8.2006). Aparentemente matar y mutilar a más de mil civiles libaneses,

en su mayor parte mujeres y niños, no llega a satisfacer a este rabioso rabino.

Como muestra de que estos rabinos estadounidenses e israelíes no son simples casos psicopáticos aislados, tres semanas antes, un rabino llamado Dov Lior, en nombre del *Yesh Council of Rabbis* (que cuenta con miles de seguidores israelíes) anunciaba que “cuando nuestros enemigos sostienen con una mano a un niño y nos disparan con la otra, o cuando se disparan cohetes dirigidos a la población civil de la Tierra de Israel, con desprecio evidente de criterios morales, nos vemos obligados a actuar con arreglo a la moral judía que nos dice: “A aquél que se alce para matarte, álzate tu también y mátalos antes” *The Jerusalem Post* (25.8.2006). Los Hombres Santos de Tierra Santa proporcionan su bendición religiosa a los más de trescientos niños libaneses muertos y piden que en el futuro se mate un número aún mayor. Todo lo cual, dicen, se ajusta a la “moral judía”. No cabe duda de que muchos judíos estadounidenses, especialmente los progresistas, pero incluso algunos conservadores, rechazan estas bendiciones rabínicas al asesinato de niños, pero su silencio resulta clamoroso. El lobby hace oídos sordos, como conviene, a este jueguito moral judío, aún cuando defiende la argumentación seglar “moderada” de las muertes de civiles israelíes víctimas de Hezbolá, que utiliza bebés y abuelitas libaneses como escudos para cometer sus crímenes. Así pues, tenemos un vivo debate abierto entre los rabinos estadounidenses e israelíes, y los apolo-gistas seculares y religiosos sobre si matar a civiles y niños libaneses se basa en tácticas militares o en consideraciones ético-religiosas.

El Director Ejecutivo del *American Jewish Committee*, David A. Harris, añade a la mentira un repugnante añadido propagandista de parte de los sionistas estadounidenses “de izquierda”, que pretenden quitar importancia al papel del lobby judío en la consecución del apoyo total de la Casa Blanca y del Congreso a la destrucción de Líbano por parte de Israel. Al glosar la sumisión de EE UU a Israel, Harris manifiesta: “Ninguna otra nación ha estado dispuesta a definir una relación tan íntima con

Israel en todas las esferas bilaterales, desde la venta de armas, la ayuda exterior y la puesta en común de inteligencia hasta la creación de una zona de libre cambio, la cooperación científica y el apoyo diplomático. Ninguna otra nación tiene la capacidad, por su tamaño y estatura, de ayudar a Israel a conseguir una paz segura y duradera (sic). En el reciente conflicto con Hezbolá, los Estados Unidos demostraron una vez más su decisión de mantenerse junto a Israel, proporcionar un apoyo vital y resistir las presiones de muchos aliados que hubieran deseado que la lucha terminara mucho antes, aunque ello hubiera supuesto dejar a Hezbolá en gran parte intacta sobre el terreno. Sea cual sea la razón fundamental, no cabe duda que los judíos estadounidenses son una parte esencial de la ecuación (de unir EE UU a Israel). Esta es otra razón para que los judíos estadounidenses trabajen día tras día para asegurar que este vínculo, mutuamente beneficioso (sic) se mantenga y se refuerce”, (*The Jerusalem Post*, 21.8.2006).

Dicho de otra manera, más simple, las redes y lobbies judíos consiguieron un apoyo del 98% del Congreso a una resolución de apoyo a la invasión de Líbano por Israel, aún cuando el 54% de los votantes demócratas y el 39% de los republicanos están a favor de una política de neutralidad, opuesta al alineamiento con Israel (Encuesta Times-Bloomberg, 25 julio-1 agosto 2006, publicada en la *Jewish Telegraph Agency* el 15 agosto 2006). El lobby convenció, presionó y amenazó a la Casa Blanca a fin de prolongar los bombardeos terroristas israelíes, como Harris anunció orgullosamente. El lobby judío trabaja sin duda “día tras día” para garantizar que Israel pueda hacer su limpieza étnica en Palestina, lanzar bombas de cinco toneladas sobre edificios de apartamentos libaneses, derribar pueblos enteros con bulldozers y aislar a EE UU hasta de sus más cercanos aliados, a expensas del contribuyente estadounidense, de nuestros ideales democráticos y de nuestra soberanía. Y el *American Jewish Committee* tiene la arrogancia de decir que se trata de un “vínculo mutuamente beneficioso”. ¡Qué muestra de falta de honradez política!

LA DISIDENCIA EN ISRAEL: ENTREVISTA CON MEIR MARGALIT, COORDINADOR DEL COMITÉ ISRAELÍ CONTRA LA DEMOLICIÓN DE CASAS

La historia de Meir Margalit, nacido en Argentina en 1952 es, tal vez, una de las más singulares dentro del movimiento pacifista en Israel. Antes de emigrar, Meir formaba parte en Argentina de un grupo sionista de derechas. En 1972 llega a Israel y hace dos cosas. Lo primero es enrolarse en el ejército. Lo segundo, ya en 1973, fundar el asentamiento de Net Zarim, en la franja de Gaza, uno de los enclaves de colonos más problemáticos que hay en Oriente Medio. Al año siguiente, Meir es herido en la guerra del Yom Kipur, y este hecho marcará un punto de inflexión en su vida. Empieza entonces un proceso de replanteamiento de sus propias ideas: "Entendí que cada ideología tiene su precio, y yo no estaba dispuesto a pagar el precio de la conquista. No vale la pena morir por territorios". Treinta años después, Meir es coordinador de uno de los grupos pacifistas más activos de la disidencia israelí. El trabajo a contra corriente que realiza el Comité Israel.

Cuéntenos un poco la historia del Comité, cuándo se crea, con qué objetivos...

El Comité Israelí Contra la Demolición de Casas es una organización relativamente nueva, se crea en el 98-99. Nuestro objetivo básico es centrarnos en una de las facetas más feas de la conquista (1): el de la demolición de casas de gente inocente, casas no supuestamente de terroristas...

Claro, porque este es un tema del que sólo se habla cuando se trata de la demolición de las casas de los familiares de las personas que realizan los ataques suicidas...

No se trata de eso, no, a pesar de que nosotros también nos oponemos a la demolición de casas de las familias de los terroristas. Para nosotros, esto es una forma de castigo colectivo hacia una gente que también es inocente. Pero nosotros hablamos en particu-

lar de personas inocentes a las cuales Israel, a través de la Municipalidad, el Ministerio del Interior, a través del ejército en los territorios ocupados, o lo que se llama la Administración Civil, hecha abajo sus casas básicamente por no tener permisos para construir las. Quiero que se entienda este tema. Tomemos la ciudad de Jerusalem como ejemplo. Aquí hay 220 000 palestinos, un tercio de la población. La municipalidad, de forma sistemática desde hace años, no da permisos a los palestinos para construir casas de forma legal. Pero obviamente la gente tiene que vivir...

Y la población aumenta...

Claro, no pueden seguir viviendo en una pequeña pieza los hijos, los abuelos, los padres... entonces, tarde o temprano no tienen más remedio que construir de forma ilegal. Cuando eso sucede, la municipalidad hace dos cosas: en la mayor parte de los casos los lleva a juicio y la gente tiene que pagar grandes multas; en la menor parte de

los casos les demuele la casa. El hecho de que esto suceda en la menor parte de los casos se debe a que demoler una casa supone un problema logístico y un problema económico: es caro. Hay que movilizar a los bulldozers, a los inspectores, a la policía, a los soldados para cerrar el área... Hoy por hoy, en Jerusalem hay algo así como diez mil casas sin los permisos en regla. Cada año se construyen unas mil casas sin permisos y la municipalidad demole unas cien por año, es decir, un diez por ciento de las casas son demolidas. Son casas de gente que va a pedir los permisos.

¿Cuál es el motivo por el cual no se dan permisos de construcción a los palestinos?

El gobierno y la municipalidad quieren cuidar el equilibrio demográfico entre el número de judíos y el número de palestinos que hay en esta ciudad. En Jerusalem hay 660.000 habitantes, de los cuales, como decía, un tercio son palestinos. El gobierno quiere mantener este nivel demográfico, que los palestinos no superen ese treinta por ciento, para que en ningún momento lleguen a ser mayoría. Lo que supone la municipalidad es que si no da permisos de construcción los palestinos van a abandonar la ciudad para irse a otros lugares.

Pero, ¿eso sucede?

Al contrario. Los palestinos no abandonan su tierra pase lo que pase, así que lo que tienen que hacer es construir de forma ilegal. Se entra así en un círculo vicioso del que no se puede salir, porque lo que sucede es que el gobierno convierte a los palestinos en "delincuentes" al no dejarles más remedio que el de construir de manera ilegal. Esto sucede en Jerusalem como sucede en el Neguev con los beduinos, en el norte con las aldeas árabes y obviamente pasa, y de forma mucho más impune, en los territorios ocupados, sobretodo en Gaza. En Raffah, el último año el ejército está demoliendo casas al por mayor, básicamente para tratar de alejarlas de la frontera con Egipto. Allí la situación se agrava porque se ha entrado en una ola de venganzas difícil de detener. Después de cada atentado, los mandos militares entran con tanques y destruyen todo lo que pueden,

matan a gente impunemente y, obviamente, también derriban casas con la excusa que sea.

Los túneles por donde supuestamente entran armas a través de Egipto, por ejemplo.

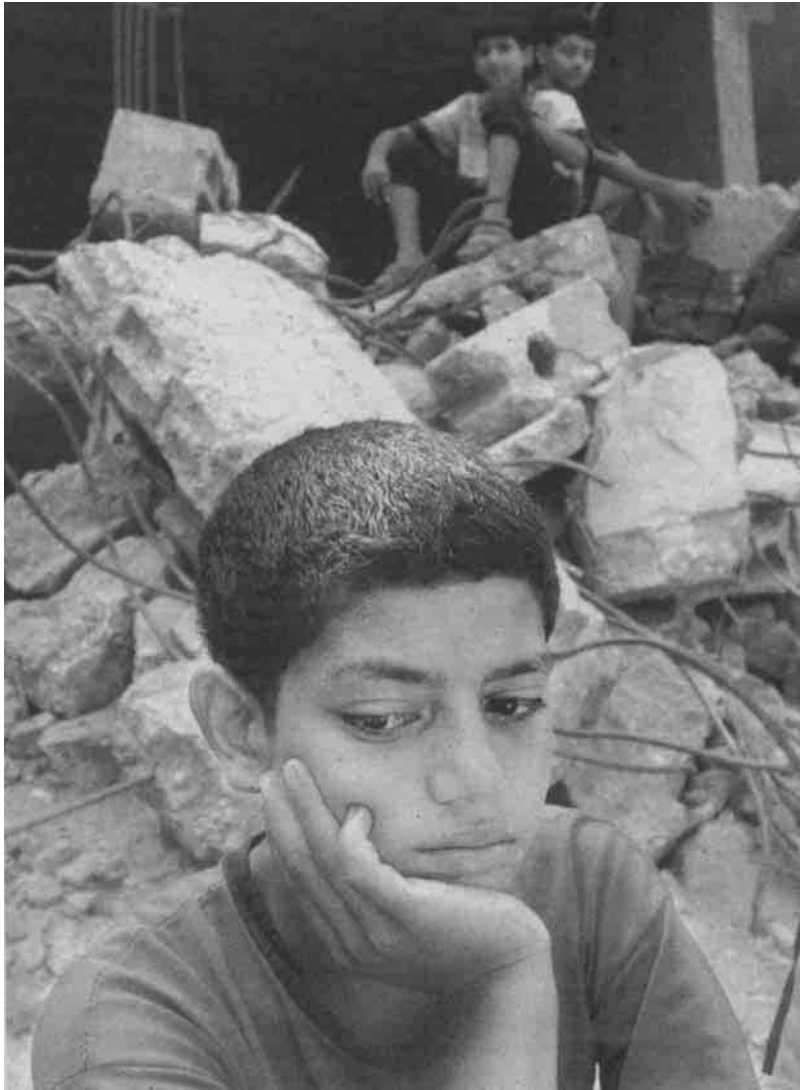
Han encontrado dos o tres túneles, y por ello han demolido centenares de casas en la frontera. No cabe duda de que la motivación que les mueve es la venganza.

Y en el tema de la demolición de casas, ¿en qué consiste su trabajo? Presentan denuncias, realizan algún tipo de asesoramiento legal, acompañan los procesos judiciales, realizan acciones directas de desobediencia civil...

Hacemos todo eso. Jeff Harper (2) hace poco terminó una condena de seis meses en los que tuvo que realizar una serie de trabajos forzados para la comunidad, por obstruir la demolición de una casa. Y tuvimos suerte que el juez entendió que se trataba de una actitud no delincuente a pesar de actuar contra la ley, que le movían razones humanistas. Por ahora ninguno de nosotros ha entrado en la cárcel, pero con este gobierno no me sorprendería si, tarde o temprano, empezáramos a ser encarcelados.

Otra de las actividades que llevamos a cabo es ir a la corte para seguir un proceso judicial. Más de una vez los jueces nos dijeron que se identifican mucho con nuestra perspectiva, pero no pueden hacer nada porque la gente ha transgredido la ley.





Ahora que menciona esto, ¿cómo funciona el sistema judicial en Israel? ¿Son los jueces todo lo independientes que deberían ser, o reciben presiones para que apliquen ciertas sentencias?

Las cortes de justicia en Israel son absolutamente autónomas. Es más, para nosotros son uno de los últimos valuartes de la sensatez en este país antes de que nos convirtamos en un país de la Edad Media. Yo no tengo grandes expectativas de las cortes, y por lo tanto no tengo grandes quejas, porque comprendo que están muy limitados. Ellos tienen que actuar conforme lo que dice la ley, y hoy la ley dice que las personas no pueden construir de forma ilegal.

Es decir, estamos hablando de un problema político.

Claro, pero para el juez el problema es absolutamente judicial. A veces nos dicen: “Ojalá pudieran ustedes cambiar la ley, pero en tanto esta sea la ley, no tengo mas remedio que aplicarla”.

Lo que muchas veces logramos es parar la orden de demolición por motivos técnicos. Esto sucede cuando la autoridad no cumple con los trámites que se requieren en este proceso. Por ejemplo, que no hayan notificado con el tiempo adecuado la orden de demolición. Pero tampoco en estos casos cosechamos grandes éxitos.

Si ni la acción directa ni los tribunales consiguen parar las demoliciones, ¿qué más pueden hacer?

Hay un tercer nivel de trabajo, el de la presión internacional. En este punto si hay momentos que tenemos mucho éxito, porque el gobierno actual no le da ninguna importancia a la opinión

pública israelí, pero todavía le tiene un poco de miedo a la opinión pública internacional. Nosotros tenemos una red de contactos con cónsules, organizaciones internacionales, etc. Cada vez que ocurre algo llamamos para que cada cual haga lo que pueda. En muchos casos esto funciona, aunque sólo sea porque puede que a nivel político en ese momento no interese que se cree ningún escándalo.

¿Y qué pasa con la sociedad israelí? ¿Consiguen movilizarla?

Movilizar a la sociedad israelí es muy difícil, pues se está rechazando y cada día tiende más hacia el extremismo.

Hoy salía una encuesta hecha por la Universidad de Tel Aviv, en la que se decía

que el 74% de los israelíes están a favor de los asesinatos selectivos...

No me sorprende para nada. Aun así, seguimos trabajando con el público israelí, aunque sabemos que no tiene mucho sentido. Pero no podemos dejar de trabajar con ellos. Pero confiamos más en la presión de la comunidad internacional. La Comunidad Europea, por ejemplo, está de acuerdo en que el problema básico es la ocupación y que los palestinos tienen el derecho a la libre autodeterminación. El problema es que nunca hicieron algo activo en pro de esta postura, nunca han sido lo suficientemente valientes para hacer algo concreto para afrontar el problema en general.

Tal vez ahora que se han encontrado con el problema en casa –el 11M en Madrid– tengan que actuar de una manera más comprometida.

Para terminar con esta ola de fundamentalismo islámico hay que solucionar el problema de Oriente Medio. Lo que está ocurriendo aquí es el origen de esta gran ola de fanatismo terrorista. En el momento que se desque el pantano que es Oriente Medio, todos los mosquitos van a desaparecer por si solos. Para combatir al terrorismo tienen que venir aquí y exigir al gobierno de Israel que abandone los territorios ocupados, y que se dé a los palestinos su derecho a la autodeterminación.

Cambiando de tema, ¿cómo es ser disidente en Israel?

Nadamos contra la corriente. Se hace cada día más difícil ser pacifista en este país, y en particular en esta ciudad. Jerusalem es una ciudad sumamente ortodoxa, religiosa y derechista. A nosotros se nos ve como traidores. Eso hace que mucha gente que podría identificarse con nosotros tenga miedo de hacerlo. Hay miedo a salir a manifestarse en contra del gobierno. Si tienes un adhesivo pacifista en tu coche seguro que te lo rallan o te pinchan las ruedas. Hace falta mucha fuerza y mucha convicción para luchar por la paz en estos momentos. Uno de los problemas que tenemos es la falta de gente joven. Para los jóvenes es difícil. Si sus patrones se enteran de sus ideas pueden perder el tra-

bajo... Hay más factores que influyen. En Israel hay casi un millón de inmigrantes que vienen de Rusia. Lamentablemente, estos le dan al país un tinte muy derechista, pues llegaron muy escarmentados por el comunismo.

Con cada atentado, la sociedad se derechiza y extremiza mas. Pero esto también ocurre en el bando palestino. Por eso tanto ellos como nosotros estamos metidos en un círculo vicioso, en una trampa de la que no vemos la forma de salir. Parece que ni podemos ni queremos poner fin a esta locura y sentarnos a conversar. ¡Por eso necesitamos a los europeos! Somos como dos niños incapaces de arreglar solitos sus problemas. Necesitamos que nos agarren de las orejas y nos digan: “bueno, ustedes no se levantan de la mesa hasta que hayan solucionado el problema”. Necesitamos a alguien maduro de fuera que nos obligue a negociar.

Y Estados Unidos no sirve para ese papel...

Lamentablemente, no. La postura del presidente Bush seguro que no.

Tengo entendido que no sólo luchan para impedir la demolición de las casas, sino que también las reconstruyen.

Sí, ese es otro trabajo que hacemos. Para nosotros forma parte de una estrategia de desobediencia civil. Lo hacemos de forma abierta. Algunas casas las hemos reconstruido dos, tres, cuatro, cinco veces, tantas como las vuelvan a demoler, hasta que conseguimos que se mantengan. Pero claro, lamentablemente es imposible que hagamos eso con todas las casas que se derriban.

¿Qué pasa con las comunidades de beduinos del Neguev? ¿Es el mismo problema?

Básicamente es el mismo problema. La única diferencia es que los beduinos, por su forma de vida, por sus costumbres tradicionales, necesitan más tierra que los árabes que viven en la ciudad. El gran temor del gobierno israelí es que los beduinos se apoderen de grandes parcelas de tierra del Neguev, que poco a poco el Neguev pase a ser de los beduinos. Por lo tanto, lo que pretende el gobierno es evitar que se expandan. Para

conseguirlo trata de concentrarlos en seis o siete aldeas de beduinos para que empiecen a vivir de forma más sedentaria, en estilos de vida urbanos, más modernos. Pero esto para los beduinos es terrible, comparable a pedirle a un judío que se convierta. Es decir, lo que pretende el gobierno es crear unas reservas de beduinos, al estilo de las reservas indias americanas.

Todo aquí parece girar alrededor de la posesión de la tierra, ¿podemos relacionarlo con el tema de los asentamientos judíos en los barrios árabes, como lo ocurrido esta semana en Silwan?

Todo lo que pasa aquí está relacionado con el tema de la conquista, pero son distintas caras. Lo que ocurre en Jerusalem con estos colonos que se apoderaron de las casas en Silwan (3) es sumamente peligroso. Los colonos son conscientes de que lo que hacen es boicotear todo posible arreglo pacífico en el futuro. Lo que hacen estos colonos es entrar en todos estos barrios y aldeas para evitar una posible devolución futura de territorios. No cabe duda de que si no se soluciona el tema de Jerusalem no se va a solucionar nunca el conflicto de Oriente Medio. Es decir, sus acciones van a tener una incidencia internacional. Cuando ellos ocupan estas casas en el barrio de Silwan, están creando de facto una realidad en la cual no se va a poder decir: Silwan es árabe, Silwan será parte del estado palestino. Paralelamente está el problema de cómo consiguieron esta gente las casas en Silwan.

El ministerio de vivienda israelí está en manos del Partido Nacional Religioso. ¿Hay una política de ayuda para estos colonos paralela a las trabas que se ponen a los árabes por parte del estado israelí?

Los colonos no podrían hacer lo que hacen si no supieran que tienen el apoyo tanto del gobierno como de la policía. En la Ciudad Vieja de Jerusalem, los colonos están comprando muchísimas casas. Por ahora, por motivos políticos, todavía no las han ocupado ni las han registrado a su nombre. Mientras tanto, o están vacías o siguen viviendo algunos árabes. Están esperando el momento político exacto para entrar y ocuparlas. Cuando eso ocurra, toda la fisonomía

de la Ciudad Vieja de Jerusalem va a dar una vuelta de ciento ochenta grados. Eso va a ser el detonante, la gran explosión que se va a producir aquí. Los colonos especulan con el tiempo, y actuarán cuando la situación política les sea favorable.

Con todo este panorama, ¿veis alguna solución al conflicto en un plazo de tiempo razonable?

Parte de nosotros, por una cuestión de análisis marxista, creemos que la situación se pondrá tan difícil que al final se solucionará. Es la teoría del péndulo. Ahora estamos en el límite, así que esto tendrá que dar un vuelco... Pero por lo que respecta al corto plazo no vemos hoy en los partidos de izquierda israelíes a la persona que sea capaz de darle un vuelco a la política actual.

¿Se refiere al partido laborista?

El Partido Laborista ni siquiera puede considerarse la izquierda israelí. El laborismo no tiene a la persona idónea. Yo no veo a nadie que pueda sacarnos de este pantano. A largo plazo sí que tenemos una esperanza de que suceda algo. Yo soy historiador, y sé que todos los imperios tienen una fecha de caducidad. Somos el último país que mantiene el colonialismo, pero tarde o temprano la historia marcará su final. El problema es saber cuanta sangre derramará hasta ese entonces.

Más información: The Israeli Committee Against House Demolitions (ICAHD) <http://www.icahd.org>

(1).- Meir habla de la *conquista* más que de ocupación, reflejo de la perspectiva desde que mira el conflicto.

(2).- Jeff Harper, conocido pacifista israelí, es otro coordinador del ICAHD.

(3).- Silwan es un barrio árabe de Jerusalem donde actualmente se están introduciendo colonos judíos.

(4).- La expresión es literal. Se ha dado el caso de palestinos que han vendido la casa sin decir nada a la familia, que se ha enterado de la operación en el momento de ser expulsada.

(5).- Jerusalem es una ciudad dividida en dos: la parte este u oriental es la zona árabe; la occidental, la judía.

CONTINÚAN VIOLACIONES DE ISRAEL A LOS DERECHOS HUMANOS

*por Kanaga Raja**
Publicado en Revista del Sur
Nº 166, julio-agosto 2006

Un nuevo informe del relator especial de la ONU puso de relieve la continuación de las violaciones de Israel a los derechos humanos y la creciente crisis humanitaria en los territorios palestinos.

El relator especial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos, John Dugard, manifestó preocupación por las continuadas violaciones a los derechos humanos y la ley humanitaria por parte de Israel en los territorios palestinos ocupados. El experto planteó estas preocupaciones en un informe (E/CN.4/2006/29) al 62º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. El informe iba a ser considerado por la organización sucesora de la Comisión, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, en su primera sesión, en junio. La Comisión finalizó su trabajo en el 62º período de sesiones, el 27 de marzo.

Aunque Dugard consideró un paso importante la evacuación de colonos y el retiro de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) de la franja de Gaza, destacó que ese repliegue no significa que la ocupación del territorio haya llegado a su fin. Israel todavía retiene el control del territorio mediante la vigilancia aeroespacial, territorial, marítima y de las fronteras externas, señaló. Además, continúa ejerciendo el control militar mediante explosiones sónicas

* Kanaga Raja es investigador de la Red del Tercer Mundo.

Este artículo se publicó por primera vez en South-North Development Monitor (SUNS) el 10 de marzo de 2006.

que, según Dugard, aterrorizan y traumatizan a la población y constituyen una forma de castigo colectivo, además de los reiterados ataques aéreos en el territorio, dirigidos contra milicianos seleccionados.

En los tres meses siguientes al retiro de Israel de Gaza, quince palestinos fueron asesinados selectivamente, dieciocho civiles resultaron muertos y ochenta y uno heridos, como respuesta a los cohetes Qassam lanzados desde Gaza.

Mientras, Israel continúa con la construcción de un muro en territorio palestino, en desafío al dictamen de la Corte Internacional de Justicia de 2004. Además, siguen creciendo los asentamientos, en particular en la “zona cerrada” entre la Línea Verde y el muro, que actualmente alberga a setenta y seis por ciento de la población de colonos en Cisjordania. La Línea Verde es la frontera entre Israel y Cisjordania.

El experto también dijo que Jerusalén oriental está experimentando grandes cambios como resultado de la construcción del muro a través de barrios palestinos. El claro propósito del muro en el área de Jerusalén es reducir la cantidad de palestinos en la ciudad, mediante su transferencia a Cisjordania. Esto provoca grandes problemas humanitarios, como ser la separación de familias y la privación del acceso a hospitales, a escuelas y al trabajo.

Aunque Israel abandonó su plan de construir un muro a través del valle del Jordán, sus políticas en la región fueron diseñadas para desplazar a los palestinos de la zona, señaló

Dugard, y agregó que los asentamientos judíos están en expansión y que se están confiscando tierras palestinas, además de destruir casas, negar el acceso a no residentes del valle del Jordán y limitar el acceso al agua y la energía eléctrica. “Otras violaciones a los derechos humanos continúan”, dijo, y señaló que todavía hay unos nueve mil prisioneros palestinos en cárceles israelíes.

El relator especial visitó los territorios palestinos ocupados del 3 al 9 de diciembre de 2005. Estuvo en Gaza un solo día, dado que la actual situación de seguridad no permite pernoctar a los visitantes. También se reunió con ministros del gabinete palestino, otros interlocutores palestinos, funcionarios de la ONU y ONGs palestinas e israelíes en Jerusalén y Ramala. Asimismo, visitó Hebrón, Belén y otras áreas.

El funcionario observó que, desde su último viaje a los territorios palestinos ocupados en junio de 2005, hubo algunos cambios importantes, dado que Israel retiró exitosamente a sus fuerzas y sus colonos de Gaza en agosto y septiembre, “poniendo fin así a la colonización de Gaza”.

Subrayó además otros hechos positivos, por ejemplo que, si bien continúan las incursiones violentas de las Fuerzas de Defensa de Israel en territorios palestinos ocupados y milicianos suicidas lograron en alguna ocasión penetrar en Israel con resultados devastadores, la cantidad de víctimas fatales y heridos en ambos bandos ha disminuido considerablemente. Además, las Fuerzas de Defensa de Israel mantienen su decisión de no realizar demoliciones punitivas de viviendas, y la Alta Corte de Justicia de Israel pronunció dictámenes que han reducido el sufrimiento del pueblo palestino.

Uno de esos dictámenes, dijo Dugard, prohibió a las Fuerzas de Defensa de Israel utilizar a los palestinos como escudos humanos de los soldados en sus incursiones en aldeas palestinas, y otro dictamen consideró ilegal una sección del muro, cerca del asentamiento de Alfei Menashe, con el argumento de que causa un sufrimiento desproporcionado al pueblo palestino.

Sin embargo, estos hechos positivos son contrarrestados por el desorden prevaeciente en Gaza y la incertidumbre relacionada con el pasaje de bienes y personas hacia dentro y



fuera del territorio, la continuación de la construcción del muro y la expansión de los asentamientos, la “despalestinización” de Jerusalén, la violencia de los colonos y las Fuerzas de Defensa de Israel, el mantenimiento de los prisioneros palestinos, la restricción al libre movimiento mediante los puestos de control, las demoliciones de viviendas dirigidas a limitar la expansión de localidades y aldeas, la pobreza y el desempleo causados por la ocupación, el surgimiento de nuevos desplazados internos como resultado de la confiscación de tierras para la construcción del muro, y las restricciones a la educación y a los servicios médicos mediante los puestos de control y el muro.

Israel aún debe hacer mucho antes de poder afirmar que cumple con sus obligaciones mínimas en el área de los derechos humanos y la ley humanitaria, concluyó el experto.

El muro de la injusticia

En cuanto al muro de separación, Dugard señaló que el 20 de febrero de 2005, el gobierno de Israel realizó una modificación marginal al trazado del muro previsto originalmente. De acuerdo con esto, el muro, una vez terminado, tendrá una longitud de 670 kilómetros, frente a los 622 establecidos en el plan anterior. El nuevo trazado recorre 145 kilómetros de la Línea Verde, mientras que el anterior recorría cuarenta y ocho.

Según el experto en derechos humanos, el muro penetrará más profundamente en territorio palestino, más al norte, y abarcará asentamientos en el bloque de Gush Etzion, cerca de



Belén, que alberga a 50.000 colonos. También se decidió incluir los asentamientos de Ma'aleh Adumim y Ariel del lado israelí del muro. Como resultado, cerca de diez por ciento del territorio palestino quedará del lado de Israel (la ruta anterior anexaba 12,7 por ciento de Cisjordania).

El muro dejará del lado israelí a 170.000 colonos (sin contar unos 190.000 en Jerusalén oriental), que constituyen setenta y seis por ciento de la población de colonos de Cisjordania, y a 49.000 palestinos (sin contar más de 200.000 que viven en Jerusalén oriental). Dugard reiteró su opinión de que varias secciones del muro parecen haber sido construidas por razones no relacionadas con la seguridad. “Ha llegado el tiempo de aceptar que, aunque el muro puede servir a un propósito legítimo de seguridad cuando sigue la Línea Verde, sirve a otros objetivos cuando se adentra en territorio palestino, es decir expansión territorial y protección de los asentamientos”.

El experto subrayó que los asentamientos judíos en Cisjordania son ilegales porque violan el párrafo 6 del artículo 49 de la cuarta Convención de Ginebra, y su ilegalidad fue ratificada por la Corte Internacional de Justicia en su dictamen sobre el muro.

La mayoría de las colonias y los colonos de Cisjordania quedarán del lado israelí del muro. A fines de septiembre de 2005, los colonos de Cisjordania sumaban 242.700, frente a 235.100 a fines de diciembre de 2004.

La construcción del muro, la “despalestinización” de la zona encerrada y la expansión y construcción de asentamientos en esa zona dejan claro que el muro está diseñado para convertirse en la frontera del Estado de Israel y que la tierra comprendida en la zona encerrada será anexada, dijo Dugard.

También señaló que la violencia de los colonos sigue siendo un problema grave. Los procesamientos de colonos son raros y parece que pueden aterrorizar a los palestinos y destruir sus árboles y cultivos impunemente. En el curso de 2005 fueron destruidos novecientos olivos en la aldea cisjordana de Salem, cerca de Naplusa. En las colinas del sur de Hebrón, visitadas por el relator especial en junio de 2005, se aterroriza a niños en su camino a la escuela, se han envenenado pozos, campos y ovejas, y se han robado muchas cabras y ovejas.

Dugard también afirmó que Israel realizó cambios mayores a Jerusalén, esencialmente destinados a reducir la cantidad de palestinos y aumentar la población judía de la ciudad, para debilitar la reivindicación palestina de Jerusalén oriental como capital de un futuro Estado palestino independiente. En Jerusalén oriental, ocupada por Israel, viven unos 190.000 colonos judíos. Sin embargo, existen planes para incrementar la cantidad de colonos y extender los asentamientos de modo que rodeen a Jerusalén y reduzcan a Cisjordania a la mitad.

A la vez, dijo Dugard, existen planes para reducir la población palestina de Jerusalén oriental, actualmente cercana a 230.000, mediante una serie de estrategias. En primer lugar, mediante demoliciones de casas. Hubo un abrupto aumento de demoliciones en 2004, cuando se destruyeron 152 viviendas en Jerusalén oriental. En segundo lugar, mediante el trazado del muro por el oeste de barrios que antes formaban parte de Jerusalén oriental. En tercer lugar, mediante la transferencia de barrios que antes formaban parte de esa ciudad a Cisjordania, con la ayuda del muro.

Con respecto a las violaciones a los derechos humanos por parte de Israel, Dugard señaló que todavía hay más de nueve mil prisioneros en cárceles israelíes, entre ellos trescientos menores de edad. Más de seiscientos de ellos se encuentran en detención administrativa, es decir, sin juicio. Mientras, los puestos de control y cierres de frontera en Cisjordania continúan obstaculizando gravemente la libertad de movimiento. Aunque la cantidad de obstáculos fronterizos disminuyó sustancialmente en el curso del año pasado (de 605 en febrero a 376 en agosto de 2005), esto fue contrarrestado por la cantidad de “puestos de control volantes”, es decir, formados por soldados establecidos al azar y temporalmente en alguna sección de un camino. Se estima que cada mes se establecen más de cuatrocientos de estos puestos de control.

Pobreza

El informe del experto en derechos humanos también destacó la crisis humanitaria en los territorios palestinos ocupados, resultante de la ocupación y la construcción del muro. El territorio tiene una población de 3,8 millones

(2,4 millones en Cisjordania y 1,4 millones en la franja de Gaza). Cerca de cuarenta y dos por ciento de la población (1,6 millones) son refugiados registrados. La población aumenta naturalmente 3,5 por ciento al año.

El desempleo llegó a veintiocho por ciento (treinta y cinco por ciento en Gaza y veinticinco por ciento en Cisjordania) en 2005. La pérdida de acceso al trabajo en Israel es una de las principales causas de desempleo. Cerca de la mitad de la población (1,8 millones de habitantes) vive por debajo de la línea oficial de pobreza, de 2,1 dólares al día. La pobreza de subsistencia, es decir, la incapacidad de satisfacer las necesidades básicas de supervivencia, se estima en dieciséis por ciento. La pobreza es mucho mayor en Gaza (sesenta y cinco por ciento) que en Cisjordania (treinta y ocho por ciento).

La pobreza es resultado del creciente desempleo, los cierres de frontera, el muro, la pérdida de propiedades causada por las demoliciones de viviendas y las confiscaciones y la nivelación de tierras, según Dugard. Los ingresos agrícolas cayeron considerablemente como resultado de la destrucción de zonas agrícolas y el aislamiento de tierras y pozos del otro lado del muro. Los cierres han limitado el acceso a servicios de salud y educación.

Actualmente, el llamado “Cuarteto”, integrado por Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y la ONU, tiene la mayor responsabilidad por la resolución del conflicto entre Israel y Palestina, dice el informe.

La base de las negociaciones sigue siendo la hoja de ruta de 2003, que según Dugard está totalmente desactualizada, dado que preveía el fin del conflicto para fines de 2005.

Por lo tanto, la hoja de ruta debe revisarse y tomar en consideración la realidad actual y el dictamen de la Corte Internacional de Justicia de 2004. Es esencial que el Cuarteto tome más en cuenta consideraciones de derechos humanos y el dictamen de la Corte en el manejo de las negociaciones. Bajo las circunstancias actuales, el relator especial dijo que no puede hacer más que alertar a la Comisión y a la ONU de la grave situación en los territorios palestinos ocupados, resultante de la violación continuada de los derechos humanos y la ley humanitaria, y apelar a la Comisión y a la ONU para que amplíen la protección al pueblo palestino.

ISRAEL Y ESTADOS UNIDOS APUNTAN CONTRA LA DEMOCRACIA PALESTINA

*Rachelle Marshall
Revista del Sur. N° 166,
julio-agosto 2006*

Volver la espalda a Hamas y castigar a los palestinos que lo votaron no producirá ningún beneficio. La única forma de poner fin a la violencia es incluir a los líderes de Hamas en negociaciones de paz serias.

“En política, quemar puentes es lo más fácil, pero no tiene perspectiva alguna, no tiene futuro”. (Vladimir Putin, presidente de Rusia, 9 de febrero de 2006, al explicar por qué no declararía organización terrorista a Hamas).

“No es posible que Estados Unidos y el mundo vuelvan su espalda a un gobierno elegido democráticamente. No hay marcha atrás ahora”. (Farhat Asaad, portavoz de Hamas, 13 de febrero de 2006).

Lo que distingue al conflicto palestino-israelí de la mayoría de las tragedias históricas es la frecuencia con que lo absurdo se pone en el camino de la verdad. La ocupación militar de Cisjordania

y la franja de Gaza por Israel durante treinta y ocho años ha privado a millones de palestinos de su tierra y sus medios de vida, y los ha encarcelado en un laberinto de muros y puestos de control. Topadoras israelíes demolieron sus casas, colonos israelíes destruyeron sus olivares y cultivos, y soldados israelíes mataron a sus hijos. Sin embargo, para



Estados Unidos y sus aliados, Israel debe ser defendido y los palestinos deben renunciar a la violencia.

La incongruencia de esta visión fue especialmente evidente en la reacción a las elecciones palestinas del 25 de enero, en las que Hamas (Movimiento de Resistencia Islámica) ganó setenta y cuatro de los ciento treinta y dos escaños del parlamento. Los palestinos demostraron su compromiso con la democracia celebrando una de las elecciones más justas jamás realizadas en un país árabe, y lo que recibieron de los más acérrimos defensores de la democracia fue una amenaza de castigo. El Cuarteto que aprobó la ahora extinta “hoja de ruta” para Medio Oriente, formado por Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y la Organización de las Naciones Unidas, se apresuró a anunciar que no daría ninguna ayuda financiera al gobierno palestino hasta que Hamas renunciara a la violencia y reconociera a Israel.

Mientras Estados Unidos y los europeos exigían que Hamas se comprometiera con la no violencia, Israel estaba ocupado matando palestinos. En las cuatro semanas siguientes a las elecciones del 25 de enero, fuerzas israelíes mataron al menos a veintisiete palestinos en Cisjordania y la franja de Gaza, mediante ataques aéreos y terrestres. Una de las víctimas fue una niña de nueve años que se había perdido en una “zona prohibida” de Gaza, otros fueron supuestos extremistas, y otros fueron jóvenes que arrojaban piedras a los soldados en una de las redadas del ejército israelí en Naplusa, en busca de radicales. Hamas ha respetado un cese del fuego desde diciembre de 2004.

Graham Usher advirtió en un artículo publicado el 20 de febrero en *The Nation* que si la Autoridad Nacional Palestina (ANP) fuera llevada a la quiebra, “el vacío podría ser llenado por la violencia, tanto intrapalestina como palestino-israelí”. Pese a tales advertencias, diplomáticos israelíes y estadounidenses planean formas de hambrear al gobierno encabezado por Hamas, para impedirle funcionar y obligar al presidente Mahmoud Abbas a llamar a nuevas elecciones que reinstauren a Fatah en el poder. Estados Unidos y la Unión Europea retiraron su ayuda a la ANP, mientras que Israel retuvo millones de dólares en aranceles aduaneros recaudados en nombre de la ANP.

Funcionarios israelíes criticaron persistentemente a Abbas por no desarmar a los extremistas, y se negaron a negociar con él. Pero inmediatamente después de la elección, el primer ministro interino Ehud Olmert prometió “cooperar” con Abbas y otros líderes de Fatah “con la intención de fortalecer a aquellos que reconocen el derecho de Israel a vivir sin terror y dentro de fronteras seguras”. Sin embargo, el cambio de actitud de Olmert llegó demasiado tarde. Los palestinos rechazaron el partido Fatah de Abbas en las elecciones debido a su corrupción e ilegalidad (trascendió que funcionarios de alto nivel saquearon hasta setecientos millones de dólares del Tesoro palestino) y a la ineficacia de Abbas en sus negociaciones con Israel, que han dejado a la población en las peores condiciones económicas. El plan de Estados Unidos e Israel de hambrear a los palestinos hasta la sumisión probablemente los acerque más a Hamas, en lugar de hacerlos regresar a sus antiguos líderes.

Es cierto que Hamas no reconoce a Israel y que está lejos de ser una organización pacífica. Su pacto de 1988 declara: “La tierra de Palestina es un fideicomiso islámico dejado a las generaciones de musulmanes hasta el día de la resurrección. Está prohibido ceder o conceder parte de ella”. Pero los pactos suelen convertirse en reliquias ignoradas. En todo caso, si cambiamos los términos “islámico” y “musulmanes” por “judío” y “judíos”, la declaración suena muy parecida a las enseñanzas de los rabinos ortodoxos y a las creencias de muchos israelíes.

La plataforma del partido Likud, aprobada el 7 de junio de 1996, dice: “El derecho del pueblo judío a la tierra de Israel es un derecho eterno, no sujeto a discusión... El río Jordán será la frontera oriental del Estado de Israel, al sur del lago Kinneret”. En otras palabras, Likud no

reconoce el derecho de los palestinos a un Estado en Cisjordania y tampoco rechaza la violencia. El partido adoptó el 3 de enero pasado una resolución en la que urgió a Israel a “bombardear el reactor nuclear de Irán antes de que sea demasiado tarde”.

De hecho, ningún gobierno israelí ha reconocido el derecho de los palestinos a un estado independiente. El Partido Laborista y el Likud pueden ser diferentes en su estilo y discurso, pero sus políticas hacia los palestinos han tenido una notable continuidad. Ambos partidos han alentado la rápida proliferación de asentamientos judíos en los territorios ocupados, ambos se oponen al derecho de los refugiados palestinos a regresar, y ninguno de ellos está dispuesto a ceder a los palestinos el control pleno sobre Cisjordania y sus vitales recursos hídricos.

El asesinato Yitzhak Rabin, que pasó a la historia como un pacificador, de hecho traicionó las esperanzas alentadas por los acuerdos de Oslo, por vanas que fueran. Rabin duplicó la cantidad de asentamientos en tierras palestinas y demoró muchas de las concesiones que exigía el tratado, entre ellas el repliegue de soldados israelíes de ciudades cisjordanas. Incluso podría decirse que la serie de acontecimientos que condujeron a la reciente victoria electoral de Hamas comenzó cuando Rabin era primer ministro.

El legado de Rabin

En febrero de 1994, después que un colono judío llamado Baruch Goldstein irrumpiera en la mezquita Ibrahimi, en Hebrón, y matara a tiros a veintinueve fieles musulmanes, Rabin impuso un toque de queda a miles de residentes palestinos de esa ciudad. Soldados israelíes golpearon y dispersaron a los palestinos que protestaban frente al hospital local donde estaban internadas víctimas sobrevivientes. En lugar de dismantelar los asentamientos ilegales que albergaban a extremistas como Goldstein, Rabin permitió que los colonos circularan libremente por la ciudad, protegidos por soldados israelíes. Hamas respondió con ataques suicidas e Israel a su vez cerró las fronteras de Cisjordania y la franja de Gaza, castigando así a decenas de miles de trabajadores palestinos y sus familias.

Desde entonces, Israel aumentó la población de colonos en más de cinco por ciento al año, además de construir barreras y rutas “solo

para judíos” que quitaron todo significado al proceso de paz. Ariel Sharon, ahora incapacitado, estuvo desde el principio decidido a imponer su propia solución al conflicto. Ari Shavit informó en un artículo publicado en la revista *The New Yorker* el 23 y 30 de enero que ya en abril de 2001 Sharon pensaba “llevar a los palestinos al caos político y después atraerlos hacia un acuerdo parcial, bajo las condiciones de Israel”.

Exactamente un año después, Sharon lanzó la “Operación Escudo Defensivo”, una reinvasión masiva de Cisjordania. *The New York Times* describió así los efectos de la ofensiva: “Se puede afirmar que la infraestructura vital y la de cualquier Estado palestino futuro (calles, escuelas, torres de electricidad, caños de agua, líneas telefónicas) ha sido devastada”. Según Nigel Roberts, del Banco Mundial, se aplastó una administración civil palestina que “funcionaba bien y ofrecía buenos servicios”.

Ni el posterior encierro de Yasser Arafat en su complejo de Ramala ni el de los palestinos detrás de barricadas y puestos de control pudieron impedir atentados suicidas, pero acercaron a la ANP al “caos político” que Sharon buscaba. Según un editorial publicado en la revista israelí *Challenge* en su edición de enero-febrero, “la destrucción de la ANP creó un vacío que permitió a Sharon anunciar que no había ningún socio palestino... y en ese vacío entró Hamas”.

Los líderes de Hamas llenaron ese vacío principalmente brindando a los palestinos servicios sociales como escuelas, atención de la salud y asistencia social, y lo hicieron sin enriquecerse. Hamas también llevó adelante gobiernos más eficientes en las localidades donde ganó elecciones municipales, y a diferencia de Fatah y sus milicias rivales, pudo imponer la disciplina a sus combatientes y mantener un cese del fuego de catorce meses. Sin embargo, un gobierno dominado por Hamas enfrentará inmensos obstáculos.

La mayoría de los principales líderes de la organización han sido asesinados y muchos otros se encuentran en prisiones israelíes, entre ellos quince de los recién elegidos. Israel no permitirá que los legisladores de Hamas residentes en Gaza asistan a sesiones parlamentarias en Ramala, y los miembros residentes en Cisjordania podrían ser arrestados si lo hacen, por lo tanto las sesiones parlamentarias deberán realizarse por videoconferencia. Hamas también podría tener dificultades con los servicios de seguridad palestinos, de 70.000 miem-

bro, controlados por autoridades de Fatah reacias a ceder poder.

Pero el problema básico para cualquier gobierno palestino, según Joel Beinin, de la Universidad de Stanford, es la continuación de la ocupación israelí. Beinin, profesor de historia de Medio Oriente, escribió en un artículo reciente que “una democracia sustancial exige respeto a la ley, protección de las libertades civiles y los derechos de las minorías, seguridad física, un nivel de vida razonable, soberanía e independencia política”. Los palestinos, bajo la actual ocupación, “no tienen nada de eso”, afirmó.

Con la victoria electoral en marzo del nuevo partido Kadima de Israel, dirigido por Olmert, los derechos que Beinin considera esenciales seguirán fuera del alcance de los palestinos. Olmert prometió llevar adelante el plan de “separación” de Sharon, según el cual Israel se anexará los enormes asentamientos que se extienden por Cisjordania, mantendrá su soberanía sobre una Jerusalén “eterna e indivisible” y seguirá controlando la zona fronteriza con Jordania. El muro que serpentea por territorio palestino y rodea a ciudades y localidades palestinas se convertirá en una frontera permanente.

Como resultado, los palestinos quedarán confinados a enclaves urbanos rodeados de carreteras y barreras israelíes, mientras que Israel controlará sus fronteras, sesenta por ciento de sus tierras y sus principales recursos hídricos. Es una solución que busca la rendición más que la paz, y que ningún palestino estaría dispuesto a aceptar. Además, el plan también pondrá en riesgo la seguridad de Israel. Una prisión al aire libre al lado de Israel, con una economía sofocada y una pobreza rampante, será un campo fértil para la furia y la desesperación, que conducirán a la violencia.

Hablando de paz

La alternativa es un acuerdo negociado que ambas partes puedan aceptar. Pero las negociaciones de paz deben realizarse entre enemigos, no entre amigos, para que sean duraderas. Los votantes palestinos estuvieron dispuestos a arriesgar su futuro eligiendo a una organización islámica, porque ésta les ofrecía esperanzas de un gobierno más honesto y eficiente. Israel, Estados Unidos y la Unión Europea, que tienen mucho menos que perder, deberían respetar esa elección. Volver la espalda a Hamas y castigar a los palestinos que lo votaron no producirá

ningún beneficio. La única forma de poner fin a la violencia es incluir a los líderes de Hamas en negociaciones de paz serias e insistir en que Israel detenga sus ataques a los palestinos.

El presidente ruso, Vladimir Putin, dio una señal de sensatez al negarse a etiquetar a Hamas como organización terrorista e invitar a sus líderes a Moscú para discutir posibles soluciones al conflicto de Medio Oriente. Funcionarios israelíes consideraron la oferta de Putin “una puñalada por la espalda”, pero los líderes de Hamas aceptaron la invitación de inmediato. Previamente, habían manifestado su deseo de entablar conversaciones con cualquier miembro de la comunidad internacional. Inmediatamente después de la elección, Ismail Haniyeh, un alto dirigente de Hamas que se convirtió en primer ministro del nuevo gobierno, pidió que continúe la ayuda a Palestina, diciendo: “Los miembros de Hamas estamos dispuestos a sentarnos a dialogar en forma abierta. Les aseguramos que el dinero será invertido bajo su supervisión”. El máximo dirigente político de Hamas, Jaled Meshal, escribió en un artículo publicado en un diario palestino el 3 de febrero el siguiente mensaje a los israelíes: “Si están dispuestos a aceptar el principio de una tregua de largo plazo, nosotros estamos dispuestos a negociar con ustedes las condiciones de esa tregua”.

Este mensaje está muy lejos de ser una amenaza de destrucción a Israel, y recuerda que negociaciones con grupos como el Ejército Republicano Irlandés (IRA) y el Congreso Nacional Africano, alguna vez considerados terroristas, finalmente lograron terminar con la violencia. Azza Karam, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), dijo el 5 de febrero en una charla en la Universidad de Stanford que incluso los radicales islámicos deben ser “políticos” una vez que están en el poder. “El nuevo gobierno electo necesitará mejorar las desastrosas condiciones de los campamentos de refugiados palestinos, organizar servicios sociales y sentarse a la mesa con Israel”, afirmó. Karam advirtió que Occidente podría crear mártires al negarse a tratar con Hamas y observó que “como cualquier movimiento, el islamismo comprende moderados, radicales e intermedios”.

La política de amenazas y confrontación de Washington hacia gobiernos de Medio Oriente considerados hostiles a los intereses estadounidenses e israelíes sin duda fortaleció a los radicales islámicos. La invasión y ocupación esta-

dounidense de Irak y Afganistán, supuestamente para combatir el terrorismo, no ha hecho más que aumentar la cantidad de combatientes y provocar una violencia sin fin. Casi cinco años después de la invasión de Afganistán, fuerzas estadounidenses enfrentan la resistencia de un Talibán que resurge y sus aliados. Los ataques aéreos estadounidenses, que matan más civiles que combatientes enemigos, generan aún más hostilidad. También están en aumento los ataques contra fuerzas estadounidenses en Irak, junto con la violencia sectaria, y las condiciones de vida para los iraquíes comunes son hoy mucho peores que bajo el gobierno de Saddam Hussein.

Según la Oficina General de Contabilidad de Estados Unidos, la producción de petróleo y la disponibilidad de energía eléctrica, saneamiento y agua potable son muy inferiores a los niveles previos a la invasión. Los ataques insurgentes son en gran parte responsables, pero también lo son la corrupción y la ineficiencia, que han bloqueado los esfuerzos de reconstrucción. Robert Stein, auditor y director financiero de la autoridad estadounidense de ocupación, recientemente se declaró culpable del robo de millones de dólares de fondos iraquíes y estadounidenses, de haber aceptado al menos un millón en sobornos y de haber adjudicado contratos de construcción a amigos. Uno de éstos tenía una mansión en Bagdad donde ofrecía favores sexuales de mujeres a funcionarios sobre los que pretendía influir.

Ante estas revelaciones, es fácil imaginar la reacción de muchos palestinos cuando un presidente estadounidense que invadió dos países islámicos, cuyo gasto militar asciende a medio billón de dólares y que defiende la tortura y la detención indefinida sin juicio les dice que deben renunciar a la violencia y reconocer la legitimidad de un país que ocupa ilegalmente sus tierras.

* Rachele Marshall, miembro de la Unión Judía Internacional por la Paz, es una editora independiente que reside en Stanford, California, y escribe con frecuencia sobre asuntos de Medio Oriente.

Ésta es una versión editada de un artículo que se publicó por primera vez en *The Washington Report on Middle East Affairs* (abril de 2006).

CONFESIONES DE UN SOLDADO ISRAELÍ: “TRATAMOS A LOS PALESTINOS COMO ANIMALES”

Comienzan a surgir en la sociedad israelí las primeras voces contra la guerra. El domingo, una marcha en Tel Aviv para pedir el final de los bombardeos en Gaza y el Líbano. Hoy, una noticia que conmocionó a la opinión pública: el sargento Itzik Shabbat anunció que se negaba a participar en la ofensiva contra Beirut, “Lo hago para oponerme a esta locura y para romper con la ilusión de que todos estamos a favor de esta guerra innecesaria basada en mentiras”, afirmó este joven reservista de 28 años que vive en Sderot, ciudad próxima a Gaza en la que suelen caer los misiles Qassam de Hamás.

Se acerca la hora del regreso a Gaza. Apuro las últimas entrevistas en Jerusalén. En un café de Jaffa Road, me encuentro con Yehuda Shaul, fundador de la ONG *Breaking the Silence* (Rompiendo el silencio).

“Todo es una locura: la ocupación, la forma inhumana en que tratamos a los palestinos”, me dice. “En Israel entras al ejército con 18 años porque quieres luchar contra el enemigo de tu país, porque quieres dejar tu marca en la historia, y haces lo que te dicen,



sin pensar. Y allí todo te ayuda para que no pienses. Misiones que cumplir, órdenes que seguir”.

“Y no ves a los palestinos como seres humanos, los ves como animales. Entras a su casa durante la noche, los despiertas, les gritas, las mujeres allí, los hombres allí, y rompes todo. Son cosas que no harías aquí en Israel, pero las haces allí. Y, para poder hacerlo, niegas la realidad. Es la única forma. Creas entre tú y la realidad un muro de silencio”.

“Te pongo otro ejemplo: si encuentras en la noche un paquete sospechoso que puede ser una bomba, llamas al primer *mohamed* que encuentras en la calle y le dices que lo abra. Podrías llamar a un experto que lo desactivase, tardaría diez minutos en venir, pero mejor hacer que un palestino se juegue la vida, ya que para ti es lo mismo, no lo ves como un ser humano. Yo hacía eso con mis soldados en Hebrón”.

“Y también en Nablus, cuando quería entrar a una casa, si pensaba que podía haber una bomba trampa, cogía al *mohamed* de turno y lo obligaba a que abriera la puerta. Es parte de la rutina del ejército: usar a los palestinos como escudos humanos”.

“Lo mismo cuando estás en un *check point*, los obligas esperar mucho más de los necesario, a veces durante horas, y coges a un palestino al azar y le das una paliza, de cada quince o veinte que pasan, para que el resto tenga miedo y esté tranquilo. Sólo así, tú que estás con cuatro soldados más los dominas a ellos que son miles”.



“Y cuando entras a Gaza con el carro de combate y ves un coche nuevo, aunque tengas espacio en la carretera, pasas por encima. Y también disparas a los tanques de agua. Para meterles miedo, para que te respeten, porque esa es la lógica de lo que nos enseñan a los soldados israelíes”.

“Además, eres joven y empiezas a disfrutar de ese poder, de que la gente haga todo lo que les digas. Es como un video juego. Estás en un check point en medio de la ruta, tienes a veinte coches esperando, y con sólo mover el dedo hacen lo que tú quieras. Juegas con ellos. Los haces avanzar, retroceder. Los vuelves locos. Tienes 18 años y te sientes poderoso”.

“Tres meses antes de abandonar el ejército, dirigía una unidad en Hebrón, había hecho una buena carrera, así que tenía tiempo libre. Una mañana me miré ante el espejo y comprendí que todo aquello era un error y supe que no podría seguir adelante con mi vida si no hacía algo. Por eso, apenas salí, junto a los soldados de mi unidad, montamos una exposición con nuestras fotos, se llamaba Traer Hebrón a Tel Aviv”.

“Cayó como una bomba en la sociedad. Vinieron parlamentarios, periodistas. Pasaron siete mil personas. Entonces creamos *Breaking the silence*, donde damos espacio para que los soldados cuenten los abusos que cometen sistemáticamente. Más de 350 lo han hecho. Ahora tenemos exposiciones y vídeos en Europa, en Israel”.

“Alguna gente dice que son casos aislados. Las madres dicen: mi hijo, que está ahora en el ejército es bueno, no hace estas cosas, esto sólo lo hacen los soldados beduinos o los etíopes. Pero no es cierto. Todos las hacemos, porque es la lógica de la ocupación israelí: aterrorizar a los palestinos”.

“Los *check points* no sirven para detener a los palestinos de entrar a Israel, es para que la realidad no entre a Israel. Porque esta es una sociedad de soldados, todos pasamos por el ejército tres años cuando somos jóvenes y luego un mes al año. Y todos hacemos eso. Por eso existe el muro de silencio, de negación, porque todos somos responsables y no lo queremos admitir”.

“Ellos son las víctimas, nosotros los victimarios. Pero como victimarios, también pagamos un precio. Esta es una sociedad que no se anima a mirar a los ojos a la verdad, a sus propios actos. Es una sociedad, como consecuencia, moralmente enferma”.

Tomado de: <http://blogs.20minutos.es>



JESÚS ES LO QUE ACONTECE CUANDO UN SER HUMANO SE ABRE PLENAMENTE A LA ACCIÓN DE DIOS

Trascripción de una de las conferencias de Javier Melloni en el marco del Foro de Estella 2006. Melloni es jesuita y escritor. Vive en Manresa. Profesor de Teología. Muy vinculado a plataformas de diálogo interreligioso.

Mi intervención se va a centrar en la persona de Jesús de Nazaret, el Cristo. La experiencia cristiana está marcada por dos momentos fundantes: el bautismo de Jesús en el Jordán, lo cual supuso un punto de inflexión en su vida, dando pie a lo que nosotros conocemos como el inicio de su vida pública, y fundante es para la fe cristiana lo que fueran aquellas experiencias de resurrección, recogidas a lo largo de trece pasajes en los Evangelios. Entre estos dos momentos, el bautismo –originante para Jesús- y la Resurrección –originante para la comunidad cristiana-, está situado el epicentro del cristianismo. En este sentido, se puede decir que existen cinco Evangelios: los cuatro que narran la vida de Jesús (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) y el que narra la vida de la primera Iglesia, los *Hechos de los Apóstoles*, ya que el mismo Espíritu que fecundó a Jesús en el bautismo será el Espíritu que descenderá sobre los discípulos y prolongará el Evangelio de Jesús en el Evangelio de la Iglesia, que es lo que tratan de narrar los Hechos de los Apóstoles.

1. El bautismo en el Jordán y la abolición de las mediaciones

Pero todavía no hemos dicho qué sucedió en el Jordán. ¿Qué podemos intuir a través de las brevísimas frases con que está narrada esa experiencia fundante? Se trata de un episodio que está recogido en los cuatro evangelistas (Mt 3,13-17; Mc 1,9-11; Lc 3,21-22; Jn 1,32-34), pero uno queda frustrado cuando se acerca a los textos, porque lo que allí sucedió se evoca con muy breves palabras. Hay que saber leer entre líneas, porque en ellas está la clave de lo que será luego la predicación de Jesús. En primer lugar, hay que caer en la cuenta de que se produce en un río, un lugar profano y no sagrado para los judíos, y por manos de un hombre más bien salvaje como era Juan Bautista, “que comía langostas y vestía con piel de camello”. Juan predicaba una conversión para la cual no se había de dar nada a cambio. Era una alternativa, casi una provocación, frente a lo que se hacía en el Templo de Jerusalén, donde cada año había que ofrecer costosos sacrificios propiciatorios por los propios pecados, a través de los sacerdotes, que hacían de intermediarios. Juan, en cambio,

no es un funcionario del Templo sino un profeta carismático que, a las orillas de un río, sin pedir nada a cambio, sino simplemente la limpieza de corazón, ofrecía un bautismo de conversión. A todos aquellos que se disponían a recibirlo se les daba la oportunidad de comenzar de nuevo, y de una vez para siempre, sin necesidad de repetirlo cada año, su relación con Dios. Este ofrecimiento estaba ligado a la certeza de Juan de que la plenitud de los tiempos, la era mesiánica, era inminente.

Jesús se sitúa en esa cola de gente marginal y marginada, también él con el deseo de conversión, de ese “refluir en Dios” (del hebreo *tehubá*), de una mayor cercanía al misterio de Yahvé. Es en este momento, cuando se ha vaciado totalmente de sí mismo para disponerse a recibir esa purificación en el Jordán, que escucha unas palabras -sea del modo en que fueran escuchadas, internas o externas, eso no es más que una manera simbólica de expresar lo inefable- que le dijeron: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco”. De aquí brota todo, de esta experiencia fontal de filiación, de su radical despertenerse, de saberse recibido desde Otro de sí al que llamará al partir de ese momento *Abbá*, “Padre”. Despertenerencia de sí que, al mismo tiempo e inseparablemente, fundará en él la pasión por la fraternidad.

Lo que descubre Jesús en el Jordán es que para llegar a Dios y para llegar a los demás no son necesarias las mediaciones. Desde esa experiencia tan originante como inefable del Jordán, Jesús se va a oponer a la mediación del Templo cuando éste se convierta en un obstáculo para llegar a Dios y también se va a oponer a la mediación de la Ley cuando ésta se convierta en un obstáculo para llegar a los demás. Si entendemos por *mediación* “facilitación”, no hay ningún problema. Está claro que los humanos necesitamos tiempos y espacios que nos acerquen a Dios. Por eso delimitamos unos momentos determinados del día o del año -los tiempos *sagrados* de nuestro calendario-, así como también delimitamos unos espacios *sagrados* porque sabemos que no es lo mismo recogerse en un lugar de silencio que en medio de un mercado o de una estación del tren; aunque el ideal, también lo sabemos, es que en medio de una estación de tren y en un

mercado seamos capaces de encontrar a Dios. Pero no cabe duda de que nos es más fácil hacerlo en un lugar preparado para ello. Sin embargo, cuando lo sagrado se absolutiza, en lugar de ser una facilitación de la experiencia de Dios se convierte en un secuestro de esa experiencia, y entonces resulta perverso. Es justamente en contra de esa apropiación por parte del Templo que Jesús dice: “Cuando queráis orar, recogeos en vuestro interior y el Padre, que sabe lo que necesitáis, os escuchará ahí donde le habláis desde vuestro silencio” (Mt 6,6). Es decir, no hay necesidad ni del Templo ni de los mediadores del Templo. Todo ello supondrá un ataque frontal y creciente contra la institución jerárquica y sacerdotal.

Veamos ahora lo que sucede con la Ley. La *Torah* para el Judaísmo es la mediación a través de la cual Dios ha ido revelando el modo humano de alcanzar a Dios y el modo humano de humanizarnos. Los diez mandamientos son diez guías o diez contenciones del deseo a partir del reconocimiento de que sólo Dios es absoluto: no matar, no robar, no mentir, no cometer desórdenes sexuales, etc. Cada precepto pone un límite al deseo, justamente para personalizarnos y construir la comunidad humana. Pero, aquí de nuevo, si la Ley, que está hecha para armonizar y para construir comunidad, se convierte en un muro que separa a los puros de los impuros, a los incluidos de los excluidos, a los salvados de los condenados, vuelve a ser una usurpación y un secuestro de Dios. Jesús, frente a este desatino y violencia de la Ley, dirá: “Ama a tu prójimo y ese amor se convertirá en estímulo, en discernimiento, en norma, en adaptación a cada situación de aquello que hagas”.

Esta doble libertad de Jesús ante lo sagrado y los demás es percibida como una doble amenaza para la sociedad y las instituciones de Jerusalén. Así pues, el bautismo situado en el Jordán marca desde el comienzo un modo de entender la fe y las relaciones humanas que se opondrá de manera creciente ante las instancias de poder. Como dijo Jacques Gaillot, antiguo obispo de Evreux y actual obispo de Partenia, “tenemos miedo de ser libres, y cuando somos libres, damos miedo”.

2. Las bienaventuranzas: el paso de los imperativos a los indicativos del Reino

Las palabras más diáfanas y explícitas de Jesús donde se descubre el núcleo de su experiencia mística, en las que su cercanía e intimidad con el Padre se convierten al mismo tiempo en audacia y novedad en las relaciones humanas, se hallan en las Bienaventuranzas (Mt 5,1-12). Pueden ser consideradas la carta magna del Cristianismo. Están simbólicamente pronunciadas en un monte que evoca el Sinaí. En todas las tradiciones religiosas, las montañas son espacios teofánicos, lugares de revelación: como una *axis mundi*, su elevación supone una distinción respecto de la monotonía del llano; el silencio de la cumbre se distingue del ruido del valle, etc. Desde lo alto de esta pequeña montaña Jesús propone nueve indicativos en lugar de ofrecer diez imperativos. Distingo entre *imperativos* e *indicativos* porque los diez mandamientos están contruidos sobre noes y normativas, mientras que las Bienaventuranzas están contruidas sobre invitaciones: “Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos”, “Felices los que tienen corazón compasivo, porque Dios los compadecerá”, “Felices los que tienen el corazón limpio porque verán a Dios en todas las cosas”. No dice: “Tened el corazón limpio, sed pobres, sed compasivos...”, sino que dice: “Felices cuando sois cada una de estas cosas, y sedlo hasta el final; y en la medida que lo seáis sin desfallecer, traspasaréis la zona de sombra, la zona de dolor, la zona de opacidad y alcanzaréis la segunda parte de la Bienaventuranza: seréis hijos de Dios y el Reino de Dios será vuestro”. Así es como están contruidas las dos partes de cada bienaventuranza: como un movimiento entre el “todavía no” y el “ya sí”.

Es importante caer en la cuenta de que la primera de todas ellas es: “Felices los que eligen ser pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos” (Mt 5,3). Esa pobreza es fundante y esencial en la experiencia de Jesús, del mensaje de los Evangelios y de toda experiencia cristiana originaria. Supone la pobreza sociológica, lo cual implica vivir cerca de los pobres y desde los pobres, esto es, con la lucidez que dan la desnudez y la austeridad. La pobreza posibilita la capacidad radical de

apertura. Sólo el que se sabe pobre se siente necesitado del Otro y de los otros. El pobre no es una persona autosuficiente. No es alguien que da las cosas por supuesto. Las características del pobre se pueden identificar en cuatro rasgos: es el que es capaz de agradecer, de sorprenderse, de compartir y de acoger. Estas cuatro actitudes afectan tanto a la relación con Dios como a la relación con los demás. Esta pobreza esencial se da mediante el desalojo del yo, lo cual deja espacio al Otro –Dios- y a los otros. Es, pues, punto de encuentro y espacio abierto tanto para la relación vertical como para la relación horizontal, y es la base de la experiencia en el interior y también exterior.

Cuando digo “experiencia interior y exterior” me refiero a la utopía del Reino que tiene Jesús. Su predicación implica inseparablemente la cercanía de *Abbá* y la radical igualdad entre los humanos. Todo ello está contenido en la categoría del Reino de Yahvé, del Reino de Dios. Reino al que sólo se puede acceder en pobreza.

3. El Reino de Dios y la ambivalencia de los signos

Por lo que se puede interpretar de los Evangelios, la predicación de Jesús está marcada por dos momentos claramente diferenciados. En el primer período anunciaba la inminencia del Reino y lo acompañaba de signos, esto es, de milagros, que manifestaban la proximidad de la plenitud de los tiempos. Pero, poco a poco, Jesús se va dando cuenta de que estos signos resultan terriblemente equivocados, ya que en lugar de provocar la conversión de las personas que asisten a ellos no hacen más que provocar todavía más deseo de prodigios; su avidez no transforma el deseo sino que sólo lo entretiene.

El milagro tiene razón de ser para mostrar que Dios da la plenitud y a partir de ahí suscitar la conversión. Pero si lo que provoca el milagro es dependencia a la persona de Jesús y falsas expectativas en vez de transformar sus actitudes más profundas, ¿de qué sirven? Esta situación está puesta claramente de manifiesto a lo largo del Evangelio de San Juan, concretamente en el capítulo sexto, el cual está contruido en base a dos orillas. En la primera orilla tiene lugar la multi-

plicación de los panes. La escena es conocida: una multitud de gente con hambre de pan y de Evangelio ha seguido a Jesús durante todo el día; se hallan en un lugar apartado y se ha hecho tarde; la gente está hambrienta, no hay tiempo de volver a casa; Jesús pregunta a sus discípulos cómo resolver la situación y éstos se inquietan porque no habían previsto nada y son conscientes de ser responsables de una multitud que está impaciente. Entonces es cuando se produce el *signo* de la multiplicación de los panes y de los peces, que en absoluto se puede interpretar como una actuación mágica en la que Jesús empezara a hacer llover panes a raudales, sino que lo que sucedió fue el milagro de la solidaridad: a partir de la ofrenda de un chiquillo que dio todo que llevaba consigo, Jesús bendijo su acto de generosidad, y ello suscitó en los adultos la capacidad de compartir lo habían traído en sus bolsas y que guardaban para sí.

Sin embargo, las cosas se complican, porque lo que sucede es que se crea un estado de euforia que se centra en la exaltación de la persona de Jesús al que quieren proclamar líder porque han visto su capacidad prodigiosa de resolver situaciones imposibles. De nuevo, la alienación y la fascinación por lo espectacular. No hay más que manipular un poco el hambre y la sed de la muchedumbre para tener poder, ir a Jerusalén, hacer un golpe de estado e instaurar el nuevo gobierno mesiánico.

Jesús se da cuenta de la trampa de la situación. Se retira con brusquedad. Los discípulos se quedan muy desconcertados porque no entienden cómo Jesús no aprovecha la situación para alzarse en líder e ir a Jerusalén. Es entonces cuando los discípulos viven su primera *Noche Oscura*: por un lado, la ausencia del Maestro que les ha dejado sin comprenderlo; por otro, se encuentran en medio de un lago y a oscuras. No tocan tierra y es de noche. El agua era para los judíos un lugar incierto. El judío es una persona muy concreta. El lago es un lugar difuso y amenazador donde habitan los monstruos; para colmo, se ha levantado una tempestad. Todo ello son los elementos de la *noche oscura*, indispensable para crecer. Hay que pasar por la experiencia de interrupción de las expectativas respecto a lo que cada cual proyecta

sobre Jesús para que cuando vuelva a hacerse presente puedan escuchar de un modo nuevo sus palabras: “No temáis, soy yo”. Este crecimiento está simbolizado por la llegada a la otra orilla. Han pasado una experiencia de transformación. No así, en cambio, la muchedumbre que también alcanza a Jesús. Esa gente no ha hecho esa experiencia de la *Noche*, sino que llegan precipitadamente y haciendo preguntas autocentradas, nacidas del cálculo y del control: “¿Dónde estabas? ¿Cuándo has llegado? ¿Qué hemos de hacer para salvarnos?”. Jesús no responde ni a una sola de esas preguntas, porque proceden de intereses cortos y mezquinos, posesivos, que no hacen más que fomentar y repetir nuestros intereses obsesivos.

Lo que les da a entender es que si recurren a él buscando pan están equivocados, porque él no tiene vocación de panadero. Les dice que él no ha venido para servir de recurso mágico ni para saciarlos de aquello que piensan que tienen una imperiosa necesidad. Querer su pan supone estar dispuestos a convertirse en pan. Esto es lo que significa comer su carne: pasar de los propios deseos autocentrados a devenir ofrenda para los demás, tal como Jesús ha hecho de su vida una continua donación de sí. La gente se retira escandalizada. Entonces se dirige a sus discípulos: “¿Vosotros también me vais a dejar? ¿También os son insoportables estas palabras?”. Pedro responderá en nombre del grupo: “Señor, también a nosotros nos supera lo que dices, pero ¿a dónde iríamos si sólo tú tienes palabras que suenan auténticas?”. Es decir: “No entendemos lo que estás diciendo, nos sobrepasa el horizonte que nos propones, pero al mismo tiempo vislumbramos que es lo único que tiene valor. Nos damos cuenta de que ensalzarte como rey no llevaría más que condenaros a la irreplicable sucesión de vencedores y vencidos: ahora dominamos nosotros, hasta que nos corrompamos y otros nos derroquen, y así sucesivamente hasta el final de la historia”.

En efecto, Jesús propone un cambio radical, una *metanoia*, la conversión que ya anunciaba al inicio de su predicación: “Convertiros porque el Reino de los cielos está potencialmente en medio de vosotros”. Esta conversión supone el paso de la pulsión de

apropiación y de depredación a convertir la propia existencia en ofrenda y donación.

4. Desencuentros en el camino hacia Jerusalén

El episodio de las dos orillas anticipa la Pasión. Los Evangelios están contruidos a partir del tránsito de la periferia al centro, de Galilea a Jerusalén. En el Evangelio de Marcos es donde está mejor reflejado el hecho de que cuanto más se acercan a Jerusalén, más se alejan los discípulos de la comprensión que tiene Jesús de su propio mesianismo. Cuanto más próximos están de la capital, más se entusiasman pensando en que van a conquistar el poder. En tres ocasiones sucesivas a lo largo del camino, Jesús les dice: “Sí, es cierto, yo soy el Mesías, pero no tal como vosotros pensáis que soy, porque antes de manifestarme tengo que ser despojado y humillado. Sólo después podréis entender quien soy”. Después de haberles dicho esto, se aparta un poco de ellos para ver qué efecto han dejado sus palabras. Les oye discutir. Al detenerse para descansar, Jesús les pregunta: “¿De qué habéis estado hablando tan acaloradamente por el camino?”. Entonces se miran unos a otros y, avergonzados le dicen: “Bueno... la verdad es que nos estábamos disputando quien sería el primero” (Mc 9,30-37). Es decir, se habían estado repartiendo las carteras ministeriales del nuevo gobierno mesiánico. Entonces Jesús toma un chiquillo que se hallaba por ahí cerca y, abrazándole, les dice: “Si no os hacéis como uno



de estos más pequeños, no alcanzaréis el Reino de los Cielos”. Insisto en que esta escena se repite tres veces camino de Jerusalén —son los llamados “tres anuncios de la Pasión”—, pero los discípulos no tienen capacidad para comprender de qué se trata. Van con Jesús a Jerusalén pero en direcciones opuestas: ellos están fascinados por las expectativas de éxito y prestigio, mientras que Jesús sabe que Jerusalén será para él el lugar de la suprema desposesión. Ello se prolongará en los dos gestos que hará en el último encuentro que tendrá con ellos: la partición del pan y el lavatorio de pies. Jesús les muestra que su retorno al Padre pasa por el último lugar. Desde allí, desde el punto más bajo, desde lo ínfimo, sostiene la humanidad para que se restituya en Dios.

5. La Cruz, el encuentro de dos vaciamientos

La crucifixión supondrá una ruptura a todos los niveles. Nadie estaba preparado para un fracaso semejante. Esa Pasión, esa crucifixión, es la radical, necesaria e indispensable interrupción de las expectativas humanas para que haya revelación. Porque la Cruz es el lugar por excelencia de la manifestación de Dios: Dios no es Poder sino Amor desconcertantemente desarmado. Jesús, el Hijo del Hombre, el Inocente, siendo desnudado, expuesto y clavado por todos los flancos a un madero muestra el camino hacia una nueva comprensión de Dios y del ser humano. En lugar de escaparse o de rebelarse y comenzar a insultar a sus agresores, sólo dice: “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen”. Esto es: “Perdónales porque no tienen capacidad para comprender que el único pasaje hacia una nueva humanidad pasa radicalmente por el paso del poder a la entrega”. Por ello la Cruz es para los cristianos el icono por excelencia del Dios. En la Cruz se revela que Dios, siendo la plenitud del Ser, es la plenitud del dejar ser. Nosotros, en cambio, cuando somos, tendemos a serlo a costa de absorber de los demás. Por ello nos defendemos unos de otros y tememos potenciar las capacidades ajenas, porque podemos quedar devorados por ellas. Las palabras que utilizamos en la liturgia para hablar de Dios o dirigirnos a Él (omnipotente,

omnisciente, etc.) son muy peligrosas, ya que puestas en corazones impuros como los nuestros, son idolatría -cuando no blasfemia- porque hacemos de Dios un ser temible y tirano, sobre el que proyectamos nuestras prepotencias y nuestras impotencias. En cambio, en la Cruz se revela que el único poder de Dios es su capacidad de renunciar a toda forma de empoderamiento. La Cruz es el icono de dos vaciamientos: Dios anonadándose en lo humano y lo humano perdiéndose en Dios. Del resultado de ese doble encuentro se abre ese nuevo estadio de existencia que llamamos Resurrección.

Por otro lado, Jesús murió expulsado de la Ciudad mesiánica, fuera de los muros de Jerusalén, en un lugar tan denigrante e "impuro" como era el Calvario. Con ello alteraba para siempre las nociones de sagrado y profano. En el momento en que moría, se desgarraba el velo que ocultaba el *sancta sanctorum* del Templo. Lo sagrado era desocultado para ir mucho más allá de las paredes de un templo y hacerse presente allí donde hay existencias verdaderas.

Los atisbos de la resurrección

Lo que dicen los Evangelios de la Resurrección vuelve a ser de una gran sobriedad. Pero tenemos el riesgo de leer esos pasajes mágicamente, como si se trataran de apariciones físicas que se pudieran tocar. La pedagogía de tales relatos está en mostrar que, por un lado, se trata de una experiencia que irrumpe *desde fuera*, en el sentido de que no son atribuibles a un proceso psicológico de autoconsolación resultado de la incapacidad de tolerar la muerte de Jesús. No se trata de la proyección de un protoplasma psíquico que surgiera de los propios discípulos, sino que los Evangelios subrayan el aspecto "recibido"; sin embargo, con la misma fuerza y al mismo tiempo, queda muy claro que tales manifestaciones no se pueden atrapar ni cosificar. El Jesús que se muestra es el de antes pero también es *otro*. Por ello al principio no le reconocen, y cuando lo hacen, se les escapa, se desvanece, no sea que tuviéramos la tentación de construir monumentos allí donde se ha manifestado, en lugar de entender que se trata de un nuevo estado de existencia en el que se nos invita adentrar-

nos. El problema de hacer santuarios y monumentos es que tendemos a detenemos en ellos. Hacen su función si nos sirven de trampolines o estímulo para despertar y abrir nuestra conciencia a lo que ahí sucedió. Pero no suele ser así, sino que los santuarios acaban convirtiéndose en lugares-finales en lugar de ser lugares-comienzo. Por ello Jesús desaparece cada vez que se aparece. Cada vez que lo encuentran lo desencuentran y en ese movimiento de encuentro y desencuentro se produce un aumento de percepción y comprensión de lo que puede ser el Cristo y lo que el Cristo revela de lo humano.

Este último encuentro evanescente con Jesús resucitado está recogido en el relato de la Ascensión, el cual marca el final de la economía del Hijo para dar paso a la economía del Espíritu Santo. Cuando digo *economía* utilizo una palabra de la Patrística que se refiere a la misión o a la tarea del Hijo, la cual consiste en hacer visible la forma del Dios invisible (Col 1,15). Jesús es la Forma manifestada de Dios, mientras que el Espíritu es el dinamismo continuo de esa Forma que va adquiriendo concreción en cada uno de nosotros.

De aquí que, como *cristianos*, llevemos el nombre de Cristo en un doble sentido: por un lado, nuestro apelativo indica la adhesión y seguimiento a la persona de Jesús, el Cristo, el cual tomamos como pauta y modelo de la divino-humanidad; pero, por otro lado, en tanto que *Christós* significa "Ungido", ser cristianos indica que estamos "ungidos" por el Espíritu, el cual se prolonga en nosotros y se va encarnando en cada uno de nosotros según el Espíritu nos va ungiendo. Tal es el sentido de la *encarnación continua* de la que habla el Maestro Eckhart, según el cual el Padre engendra continuamente en nuestra alma al Hijo Unigénito. Tal es la razón de ser del cristiano: prolongar el dinamismo de filiación y fraternidad que suscita el Espíritu que nos va cristificando, y que adquiere concreciones diferentes en la vida de cada uno de nosotros. Jesús es lo que acontece cuando un ser humano se abre plenamente a la acción de Dios. Por ello sólo están escritos los primeros capítulos de un Evangelio que comienza con Jesús de Nazaret y que se prolonga en cada uno de nosotros hasta la plenitud de los tiempos.

AL PENSAMIENTO DE CLARA CAMPOAMOR, SU SENTIR Y ACTUAR

El primer paisaje que nos muestra es el marco social en que se desenvuelve su vida. Nació en Madrid en 1888. En cuanto a la educación, los niños y niñas de clases bajas iban a la Escuela en condiciones muy deficientes y el abandono de la misma era frecuente para dedicarse a trabajar y aportar algo a la reducida economía familiar.

La enseñanza secundaria privativa de las clases medias, se preocupaba sobre todo de los chicos. Muy pocas mujeres accedían a la Universidad, y las valientes que se atrevían era con permiso de la autoridad e incluso disfrazadas de hombre como el caso de C. Arenal, y dispuestas a recibir insultos, vejaciones, incluso agresiones físicas.

El 80% de las españolas eran analfabetas, es decir, millones de mujeres no sabían leer ni escribir. No les quedaba otra salida que el matrimonio, y la mujer casada que era lo normal, además tenía que ayudar a mantener a su familia, frecuentemente en faenas agrícolas, con salarios más bajos que los varones. La vida de miseria del campo español hacía que las mujeres aceptaran ante las necesidades, salarios de hambre. Donde iban gran número de ellas era al servicio doméstico, buscando una buena casa, aunque fuera por la comida, el techo y un sueldo mísero, y si estas puertas se cerraban, se veían abocadas a la mendicidad y la prostitución.

Según la mentalidad que imperaba, la mujer no podía acceder a la cultura porque no tenía la inteligencia del varón, ya que era un ser incapacitado para analizar reflexionar...etc, pero sí tenía una tarea excelsa por su naturaleza biológica en el matrimonio para procrear, servir al varón y cuidar de los hijos. El código civil declaraba a la mujer mero apéndice del hombre, al que las mujeres estaban obligadas a obedecer siempre. Era él quien la representaba en todo. El poder que tenía sobre su esposa era

prácticamente absoluto. La mujer vivía a la sombra, apartada, silenciada, ignorada, por la autoridad del otro y sometida a un marco legal

que le reclamaba todos los deberes y le arrebatada todos los derechos. Esta situación salvo excepciones era asumida por la mayoría de las mujeres y así educaban a sus hijas.

En este contexto nació Clara. Su abuela era la portera de la casa donde vivían y tanto su madre como su abuela ayudaban a la economía familiar cosiendo. Su padre era administrativo de un periódico y su sueldo era pequeño.

Clara empezó a ir a la Escuela, pero por la repentina muerte de su padre tuvo que abandonarla para trabajar y llevar dinero a casa; trabajó como modista, dependienta, telegrafista, traductora de francés, profesora de taqui-mecanografía en la Escuela de Adultas, periodista... Hizo el bachiller a los 35 años para luego iniciar la carrera de leyes que concluyó en dos años, obteniendo la licenciatura en Derecho. Ella y Victoria Kent fueron las primeras abogadas de España en ejercicio.

De 1923 a 1930, vivió el régimen político de la dictadura de Primo de Rivera que convivía con la Monarquía, ya que aquella fue consentida por Alfonso XIII. Clara sentía una inclinación cada vez más fuerte hacia posturas feministas planteándose los derechos de las mujeres por encima de otras luchas. Sintona con una corriente de feminismo más progresista, laico e independiente.

Durante la dictadura, Clara se mueve entre la Academia de Jurisprudencia, el Colegio de Abogados y el Ateneo, además de una intensa colaboración con grupos de mujeres, reivindicando derechos, dando conferencias, escribiendo artículos en revistas y periódicos...

Más tarde, el feminismo de Clara va evolucionando, decantándose hacia posiciones más políticas. Pensaba que había que recuperar el espacio público para las mujeres, vindicando las necesidades de la formación, educación en igualdad de condiciones para hombres y mujeres, y defendía a ultranza los derechos jurídicos de la mujer, pero dentro de unos parámetros de igualdad, huyendo de posturas esencialistas sobre las mujeres.

Clara opuesta a la Dictadura y la Monarquía se aproximó a posiciones republicanas. Un periodista le preguntó: ¿Monarquía o República? y respondió: “República, me parece una forma de gobierno más conforme con la evolución natural de los pueblos. La República me parece superior a cualquier otro régimen”. Fue creciendo en ella su interés en dedicarse a la política activa, que desarrolló en gran parte en el Partido Radical republicano, decidida a llegar a las Cortes. Con él participó en la campaña electoral de 1931, y es de destacar que en esta campaña todos los partidos republicanos proclamaban en su programa, la igualdad de derechos para los dos sexos y la promesa de que la República liberaría a la mujer de cadenas ancestrales.

El 14 de Abril de 1931 se proclamó la República y Clara ganó el acta de diputada en Madrid, a la vez que Victoria Kent por el partido Radical Socialista y Margarita Nenkel por el PSOE. El 14 de Julio se reunían las Cortes Constituyentes y por primera vez, tres mujeres elegidas democráticamente pisaban el Parlamento español. Unánimemente se refirió a ellas, todavía en la época de la Monarquía como “las tierras rojas”. Se constituyó la Comisión encargada de redactar el anteproyecto de la Constitución y Clara designada por su Partido formó parte de ella, planteando con contundencia la igualdad de derechos de hombres y mujeres. El trabajo de esta Comisión, referente al **sufragio femenino**, que es el objetivo de este artículo, fue aprobado por una amplia mayoría. Hasta lo apoyaron los partidos de derecha, que aunque eran contrarios al voto de la mujer, por estrategia política, considerando a las mujeres más apegadas a posiciones de la Iglesia, creían que éstas se inclinarían por el voto conservador en las siguientes elecciones.

Este punto del anteproyecto, pasa a la Cámara, iniciándose el debate de totalidad y

Clara no sale de su sorpresa al ver que su partido y la izquierda dan un giro contrario al voto de la mujer, inventando una propuesta de aplazarlo a una futura ley electoral, que provoca en ella una gran decepción y sufrimiento. Y así fue expresado en el debate por un diputado de su partido: “El voto de la mujer es un voto peligrosísimo para la República. La mujer española me merece todos los respetos como ama de casa, educadora de sus hijos, pero como política es retrógrada, todavía no se ha separado de la influencia de la sacristía, y dar el voto a la mujer es poner en sus manos un arma política que acabará con la República. Creo que a la mujer puede dársele el derecho para ser elegida, pero nunca el derecho de ser electora.”

Dolida y turbada Clara, ante lo que oía, pidió la palabra, era la primera vez en la historia que una mujer se dirigía a un Parlamento español: “Toda constitución tiene mucho de reparación, es el triunfo que implanta el derecho de un sector, o de una clase oprimida, anulada. La teoría democrática es que el representante sea la figura exacta del representado. Si se aceptara su idea señorío, para mí, para las mujeres, para los hombres que estiman el principio democrático como obligatorio, ese artículo no diría más que una cosa *España es una república aristocrática de privilegio masculino, ya que todos sus derechos emanan exclusivamente del hombre*”. La causa principal que esgrimían los republicanos para oponerse a este voto era sobre todo el clericalismo, que impedía la igualdad de derechos electorales. A lo que responde Clara: “Yo les diría a estos senadores pseudoliberales, si tanto miedo tienen al poder de la Iglesia ¿por qué no se han preocupado de alejar a sus mujeres de su influencia? ¿Por qué llevan a sus hijos a colegios de monjas y frailes? Poneos de acuerdo Sres., antes de definir a favor de quién va a votar la mujer, pero no condicionéis su voto, con la esperanza de que lo emita a favor vuestro. Dejad que la mujer se manifieste como es, para conocerla y juzgarla, respetar sus derechos como ser humano, que actúe en derecho, que será la única forma de que se eduque en él.” (Pitos y aplausos)

Continuaron los días siguientes las deliberaciones sin Clara que se encontraba en Ginebra. Su ausencia dio pie a que se radica-

lizaran las posturas contrarias al voto. He aquí las más representativas:

- "La mujer es retrógrada e inculta, está sometida a la doble influencia del confesionario y su naturaleza histérica. El histerismo no es una enfermedad, es la propia estructura de la mujer" (el diputado era médico)

- "Apoyo lo anterior, y que se hacía del histerismo una ley, si se concediera a la mujer el derecho a ser electora"

- "¿Por qué hemos de conceder a las mujeres los mismos títulos y los mismos derechos políticos que al hombre? ¿Por ventura son ecuación? Siempre he defendido el criterio de la inferioridad del sexo femenino. La mujer es toda pasión, toda emoción, no es en cambio reflexión, espíritu crítico. Creo que puede concedérsele que sea elegible por los hombres. Pero nunca electora."

- "Negar el derecho electoral a la mujer es injusto y antidemocrático, pero reconocerlo ahora en una igualdad absoluta sería una imprudencia y perjudicaría a la Republica."...

A su vuelta, Clara, de forma incansable, iba desmontando argumentos con la lógica de la razón: "Sres. Diputados, se está haciendo una Constitución de tipo democrático, lo que quiere decir, el respeto profundo a los principios. No es posible sentar el principio de que se han de conceder unos derechos, si han de ser conformes con lo que nosotros deseamos y previendo la contingencia de que pudiesen no ser revocados el día de mañana. Eso no es democrático, Sres. Diputados, no puedo creer que la mujer sea un peligro para la República. Yo he visto a las mujeres reaccionar frente a la dictadura por la República. Lo que pudiera ser un peligro, es que la mujer pensase que la dictadura la quiso atraer (aunque no le concedió nada) y que la República la rechace. Sres. Diputados, después de haber afirmado que todos los españoles son iguales ¿os atrevéis a que el problema del voto lo resuelvan otras Cortes más decididas que las actuales? Hacedlo, pero habréis echado en el hemiciclo, en jirones y destrozadas, la lógica y la equidad."



Clara tuvo la sensación de que se quedaba sola. El miedo era lo que dominaba, miedo a la derecha, a la Iglesia, miedo sobre todo a asumir sus propios compromisos republicanos, no fuera a ser que eso les llevase a perder sus escaños. Ese era el miedo radical. Antes de votar Clara pidió la palabra: "Por razones no solo femeninas, sino ciudadanas, tengo mi alma en tortura. Sólo quiero decir que si ayer votasteis igualdad de sexos, no podéis hoy condicionarla. No deis una lección de ilógica al votar contra lo que votasteis ayer. Los sexos somos iguales, lo son por naturaleza, por derecho, y por intelecto, pero además lo son porque ayer lo declarasteis." Se votó y se ganó, 153 en contra de la enmienda y 93 a favor. Indalecio Prieto, socialista y contrario al voto de las mujeres decía "que se había dado una puñalada traquera a la República".

Sin embargo, este resultado fue considerado provisional por el Presidente, que propuso apurar más el debate ante un asunto tan trascendental. Se aplazó para el día siguiente, en cuya sesión, Victoria Kent pidió la palabra: "Pienso que el voto femenino, debe aplazarse. Si las mujeres españolas fuesen todas obreras, si las mujeres hubiesen atravesado ya un periodo universitario... estuviesen liberadas en su conciencia, yo me levantaría hoy frente a la Cámara para pedir el voto femenino". La Srta. Kent propone que se aplaze el voto, pues según ella no era una cuestión de capacidad, sino de oportunidad para la República: "Encuentro que la mujer para encaminarse con un ideal necesita algún tiempo". Clara pide la palabra: "Comprendo la tortura de espíritu que debe sentir al verse en el trance de negar la capacidad de la mujer. Creo que por su pensamiento ha debido pasar la amarga frase de Anatole France, cuando nos habla de aquellos socialistas que forzados por la necesidad iban al Parlamento a legislar contra los suyos." Clara por encima de intereses políticos, frente a las consideraciones utilitarias de Kent afirma que si en función de ese posible voto a la mujer hacia la derecha se la margina, lo haría en virtud del poder que al hombre otorgaban las leyes que a sí mismo se había dado. "Tenéis el derecho que os ha dado la ley, la ley que hicisteis vosotros, pero no tenéis el derecho natural, el derecho fundamental que se basa en el respeto a todo ser humano y lo que hacéis es

detentar un poder. Dejad que la mujer se manifieste y veréis como ese poder no podéis seguir detentándolo." Afirma que la mujer había mostrado sentido de responsabilidad social con hechos: ¿Cómo puede decirse que la mujer no ha luchado y que necesita una época de largos años de la República para demostrar su capacidad?, ¿y por qué no los hombres?, ¿por qué los hombres pueden votar y las mujeres no?, ¿quién protestó y se levantó contra la guerra de Cuba?, ¿quién contra el desastre de Anual?, ¿es que las mujeres no han luchado por la República?, ¿es que al hablar con elogio de las mujeres universitarias y obreras, no se está captando su capacidad?, ¿o es que al mencionar sólo a estas mujeres se pretende ignorar a todas las que no pertenecen a una clase ni a otra?, ¿no sufren también ellas las consecuencias de la legislación?, ¿no pagan sus impuestos como las otras y como los varones?" Afirma que la mujer había mostrado sentido de responsabilidad y que solo aquellos que creyesen que las mujeres no eran seres humanos, podrían negar la igualdad de derechos con los hombres.

Kent en su discurso recibió aplausos en varias ocasiones. El discurso de Clara fue constantemente interrumpido con rumores continuos, gestos de desaprobación y miradas agresivas. Por lo que Clara tuvo que responder: "Ruego a la Cámara que me escuche con respeto. No es con agresiones y con ironías como vais a vencer mi fortaleza. La única cosa que yo tengo aquí y que merezca la consideración y acaso la emulación es precisamente defender un derecho que me obliga mi naturaleza y mi fe con tesón. Yo me siento ciudadana antes que mujer y considero que sería un profundo error político, dejar a la mujer al margen de ese derecho que espera y confía en vosotros. No cometáis un error histórico que no tendréis nunca bastante tiempo para llorar." Clara se sintió abandonada por los suyos

Una portavoz de la Agrupación Republicana femenina pasó a la Comisión para decirles: "Sres. Diputados no manchen la Constitución estableciendo en ella privilegios. ¡Queremos la igualdad electoral! ¡Viva la República!"

El 1 de Octubre se llegó a una votación que dio 161 votos a favor del sufragio y 121 en contra. Se ganó por 40 votos. Este triunfo

también es puesto en cuestión, pues había que madurar más esta decisión. Se propuso otra enmienda, de forma que la mujer sólo podía votar en las legislativas después de haber participado en una o dos elecciones municipales, es decir que tenía que esperar 4 u 8 años. El 1 de diciembre se inicia el nuevo debate. Clara interviene: “Dice el señor diputado que hay 5 millones de españolas que no tienen preparación política y de los hombres ¿cuántos están preparados? Exactamente los mismos. Los hombres no están preparados ni ciudadana ni políticamente. Tuvo mucho cuidado la monarquía de no prepararlos, y esa es nuestra labor presente. Medís al país por vuestro miedo, pero yo os digo no seguéis el trigo verde. Una cuestión de tanta envergadura como la de no cortar el camino del derecho a más de la mitad de la raza. Condicionáis el voto de la mujer por miedo de que no se os vote a vosotros. Ese es todo vuestro contenido filosófico. Si rechazáis ahora a la mujer, si por miedo la postergáis el voto, lo que hacéis es sembrar en su espíritu la respuesta que os dará dentro de 4 u 8 años, votando a los partidos que las defendieron.”

Clara fue criticada, zarandeada, sometida a improperios... Para proceder a la nueva votación, aprovecharon la ausencia de la derecha que preocupados por un asunto religioso estaban fuera de la Cámara. A la hora de votar, muchos diputados salieron del hemiciclo. Las mujeres presentes en el debate afearon su conducta y les gritaron: “¡No nos dejáis votar a nosotras y vosotros no os atrevéis a hacerlo!, ¡eso sí que es incapacidad política!”. Se hizo la votación y salieron 127 votos a favor de la enmienda y 131 en contra. Por 4 votos las mujeres tenían derecho al voto. Ya nadie podía decir que el voto de la mujer se logró gracias a la derecha. Se salvó sin sus votos y, por desgracia, sin los votos de los partidos republicanos que votaron en contra. Este era el gran dolor de Clara.

En el año 2006 se cumplieron 75 años de ese hecho memorable, en que la mujer tenía ya derecho a votar como el varón. Para terminar, me parece interesante la reflexión de Clara sobre el feminismo: “Ni mi pensamiento al defender el voto en el Parlamento obedeció principalmente a un convencimiento exclusivamente feminista. Digamos también que la definición de *feminista* con la que el vulgo,

enemigo de la realización jurídica y política de la mujer, pretende malévolamente, indicar algo extravagante, asexuado y grotesco, no indica sino lo partidario de la realización plena de la mujer en todas sus posibilidades, por lo que debería llamarse humanismo; nadie llama hominismo al derecho del hombre a su completa realización.”

Me ha impactado la gran personalidad de Clara, por su rectitud, honradez, valentía y coherencia. Ya en tiempos de la dictadura, por su gran labor, la ofrecieron dos cargos importantes y dos condecoraciones. Todo lo rechazó, pues “por coherencia ideológica, no podía aceptar ni cargos ni reconocimientos que viniesen del dictador”. Son sus palabras. Toda su historia es relevante, y su postura en el Parlamento es sensacional. Hace 75 años, Clara pidió la palabra en el Congreso para reclamar la igualdad entre hombres y mujeres, y el derecho político básico del voto de la mujer. Abandonada por su partido, se quedó sola ante sus propias convicciones, frente a una Cámara de 470 hombres, llevando el peso de los debates, desmontando argumentos misóginos, interesados, exponiendo el peso de los suyos, soportando pitos, improprios e insultos. Pagó un precio muy alto, defender por encima de todo, un **derecho humano**.

La clase política no se lo perdonó. Fue marginada, no sólo por su partido sino por toda la clase política, por abandonar todo el sentido de la estrategia de partido. Por eso recibió dardos de todos los frentes. Ella sufrió muchísimo. Pero Clara no pudo hacer otra cosa, si quería ser coherente ante sí misma y para ser ella misma. Sus profundas convicciones le dan valentía y fortaleza porque tiene la fuerza de la verdad, la fuerza de lo que es evidente. De repente se cierra esta ventana luminosa y aparece un cielo oscuro y tormentoso, es el 18 de Julio de 1936, que abre la puerta a una dictadura, instalándose el poder absoluto: hay que callar, es peligroso disentir, y Clara tiene que huir al exilio.

A partir de esta nueva situación, la Sección Femenina de Falange se encarga de la formación de la mujer. Y es curioso ver a través de sus documentos la mentalidad que transmitieron.

- “Las mujeres nunca descubren nada; les falta el talento creador, reservado por Dios

para inteligencias varoniles; nosotras no podemos hacer nada mas que interpretar mejor o peor, lo que los hombres nos dan hecho.”(Pilar Primo de Rivera, 1942)

- “La vida de toda mujer, a pesar de lo que ella quisiera simular -o disimular- no es más que un eterno deseo de encontrar a quién someterse. La dependencia voluntaria, la ofrenda de todos los minutos, de todos los deseos y las ilusiones, es el estado más hermoso, porque es la absorción de todos los malos gérmenes -vanidad, egoísmo, frivolidades- por el amor.” (Revista de la Sección Femenina Medina, 1944).

- “A través de toda la vida, la misión de la mujer es servir. Cuando Dios hizo al primer hombre, pensó: *No es bueno que el hombre esté solo*. Y formó a la mujer para su ayuda y compañía y para que sirviera de madre. La primera idea de Dios fue *el hombre*. Pensó en la mujer después, como un complemento necesario, esto es, algo útil.” (Texto de Formación Político-social, 1er curso de Bachillerato 1962).

- “Ten preparada una comida deliciosa para cuando él regrese del trabajo especialmente su plato favorito. Ofrécete a quitarle los zapatos. Habla en tono bajo, relajado y placentero. Prepárate, retoca tu maquillaje. Coloca una cinta en tu cabello. Hazte un poco más interesante para él. Su duro día de trabajo quizá necesite de un poco de ánimo, y uno de tus deberes es proporcionárselo. Durante los días fríos deberías preparar y encender el fuego en la chimenea para que él se relaje frente a él. Preocuparse por su comodidad te proporcionará una satisfacción personal inmensa. Minimiza cualquier ruido. En el momento de su llegada, elimina zumbidos de lavadora o aspirador. Salúdale con una cálida sonrisa y demuéstrale tu deseo de complacerle. Escúchale, déjale hablar primero; recuerda que sus temas de conversación son más importantes que los tuyos. Nunca te quejes si llega tarde, o si sale a cenar o a otros lugares de diversión sin ti. Intenta comprender su mundo de tensión y estrés y sus necesidades reales. Ten preparada una bebida fría o caliente para él. No le pidas explicaciones acerca de sus acciones o cuestiones su juicio o integridad. Recuerda que es el amo de la casa. Si tienes alguna afición, intenta no aburrirle hablando de ésta, ya que los intereses de las mujeres son triviales

comparados con los de los hombres. Al final de la tarde, limpia la casa, para que esté limpia de nuevo en la mañana.

Una vez que ambos os hayáis retirado a la habitación, prepárate para la cama lo antes posible. Recuerda que debes tener un aspecto inmejorable... Si debes aplicarte crema facial o rulos, espera hasta que él esté dormido, ya que eso debe resultar chocante para un hombre a última hora de la noche. En cuanto a la posibilidad de relaciones íntimas, tienes que recordar que si él siente la necesidad de dormir, no le presiones o estimes la intimidad. Si tu marido sugiere la unión, entonces accede humildemente, siempre teniendo en cuenta que su satisfacción es más importante que la de una mujer. Cuando alcance su momento culminante, un pequeño gemido por tu parte es suficiente, para indicar cualquier goce que hayas podido experimentar. Si tu marido te pidiera prácticas sexuales inusuales, sé obediente y no te quejes. Es probable que él caiga entonces en un sueño profundo, así que acomódate la ropa, refréscate y aplícate crema facial y los rulos. Ajusta el despertador para levantarte un poco antes y tener preparado el desayuno para cuando despierte.” (*Economía doméstica para Bachillerato y Magisterio*, Sección Femenina, 1958)

Se puede deducir que la igualdad de derechos, por la que luchó Clara, para la Sección Femenina era una herejía, algo inadmisibles. Según ellas, había que volver atrás en la historia, en que prevaleciese el poder del hombre y el sometimiento de la mujer “porque siempre había sido así”. Y recuperan con orgullo, una relación hombre-mujer inhumana, una relación que rompe tanto al hombre como a la mujer, al impedir a una y a otro Ser. Pienso que por inconsciencia, se instalan en esa falsedad y por ello, escribieron la Historia indignamente. Y frente a la inconsciencia, quienes apoyados en la fuerza de la verdad, en lo evidente, como es en este caso, de una relación hombre mujer de calidad HUMANA, como Clara luchó y defendió, estos sí, escribieron la Historia con dignidad e iluminan nuestro camino.

Mercedes Cabello Etxabe

DERECHO DE LA IMPUNIDAD O DERECHO DE LA RESPONSABILIDAD

*Manuel González-Meneses
El Notario del Siglo XXI
nº 8, julio-agosto 2006*

En el mes de noviembre del año 2002 la sociedad española quedó conmocionada por el accidente del petrolero Prestige y la catástrofe ecológica que como consecuencia del mismo sufrió gran parte de la costa gallega y cantábrica. En el plano social y político, el siniestro dio lugar a un movimiento de solidaridad interregional en las tareas de limpieza, a una afluencia generosa de subvenciones estatales para la zona y los sectores económicos afectados y, en especial, a una campaña de protesta política contra el gobierno de entonces bajo el lema “nunca más”, según la cual –pieve?, porco governo– el ejecutivo que tuvo la mala fortuna de coincidir temporalmente con el desastre habría sido responsable no sólo de la posible mala gestión de la crisis (desde luego, mediáticamente se gestionó fatal), sino también de la presencia frente al litoral español del malhadado buque –que de hecho navegaba por aguas no territoriales– y de la tormenta que lo partió en dos.

Sin embargo, es cierto que algo de responsabilidad no sólo por la gestión del siniestro una vez producido sino también por las causas del mismo alcanzaba al gobierno español de turno como a casi todos los gobiernos del mundo occidental, tanto de ahora como del pasado reciente. En definitiva, ¿no es la última razón de un desastre como el que entonces aconteció la existencia de unos ordenamientos jurídicos nacionales que llevan años no sólo tolerando sino incluso fomentando un formalismo jurídico que permite los abanderamientos y domiciliaciones de conveniencia, y sobre todo la creación de las más artificiales, complejas y opacas estructuras societarias y fiduciarias intra o transfronterizas para disimular la titularidad de los bienes o de las actividades económicas?

¿Recuerdan ustedes que el dichoso buque era propiedad de *Mare Shipping*, de Liberia, estaba gestionado por *Universe Maritime*, de Grecia, había sido alquilado a *Crown Resources*, de Rusia, pero con domicilio en Suiza y oficina en Londres, y viajaba bajo bandera de Bahamas?. En definitiva, unos anónimos accionistas o inversores de cualquier civilizado país occidental podían estar tranquilamente lucrándose a consecuencia de la existencia y actividad de un buque fantasma como el Prestige que hacía tiempo que no estaba en condiciones de navegar según las estrictas normas de navegación del país en cuestión o de los tratados internacionales suscritos por el mismo, pero no por ese tercer estado que tan generosamente presta su bandera de cobertura.

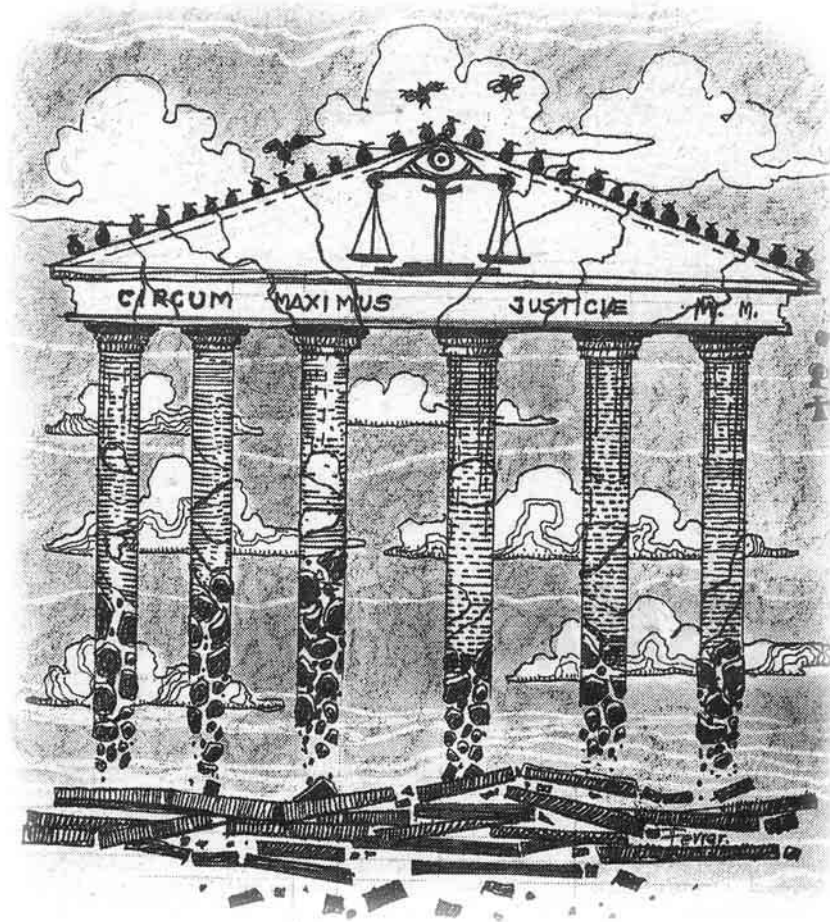
¿Y al final qué sucede? Pues que siempre se encuentra un infeliz capitán griego, ruso o turco para hacer de cabeza de ídem, y los daños los termina pagando Papá Estado, con sus indemnizaciones y subvenciones para las víctimas. Es decir, que al final pagan todos los ciudadanos con sus impuestos. Mientras que los respetables inversores que se beneficiaban de la actividad de transporte realizada mediante el buque en cuestión, ocultos tras la pantalla plurisocietaria y deslocalizadora de turno, nadie sabe dónde están y nadie irá nunca a pedirles cuentas. Y si uno se plantea este aspecto jurídico de aquel episodio, no puede dejar de encontrar paradójico que una de las rutilantes medidas que concibió el gobierno que se había convertido en víctima política de esa crisis para recuperar su para entonces maltrecha imagen fuese la curiosa idea de que todos los “autónomos” de este país se convirtiesen en sociedad mercantil capitalista mediante la creación de

una Sociedad Limitada Nueva Empresa (SLNE), como forma así de vender ante la opinión pública un espectacular crecimiento del número de empresas.

Ahora ya, con cierta perspectiva, podemos decir que la SLNE como vivero de “emprendedores” ha demostrado ser un verdadero fiasco. Y ello por razones estrictamente jurídicas, de defecto de diseño legal. ¿A quién se le ocurre a estas alturas proponer una forma societaria que exige que en la denominación social aparezca necesariamente el nombre y dos apellidos de uno de los socios seguidos por diez dígitos alfanuméricos (lo que no cabe en los casilleros de los modelos impresos o informáticos que la propia Administración suministra para el cumplimiento de los más variados trámites legales), con un régimen legal idéntico pero más rígido que el de una SRL ordinaria, y ello con el único aliciente de un proceso de constitución muy rápido y unas ventajas fiscales que sólo consisten en un diferimiento de pago de los mismos impuestos que paga cualquier sociedad?

Pero lo que ahora me interesa y me parece paradójico de la decisión política de entonces de crear y publicitar el tipo SLNE es que ello suponía una nueva vuelta de tuerca en ese aludido proceso de fomento del artificio y formalismo jurídico que a mi juicio es la última causa del caso Prestige y de todos sus efectos colaterales políticos. Porque se trata de un tipo societario que premeditadamente se ofrece al empresario o profesional individual, al autónomo, como vestidura jurídica de su actividad. Es decir, el legislador nos está diciendo que la forma normal de desarrollar cualquier actividad económica, hasta las de más pequeña entidad y mínimo sustrato personal, es la sociedad capitalista, es decir, aquel tipo de estructura jurídica diseñada para que el titular de la actividad económica no responda personalmente de las consecuencias negativas de esa actividad.

Por supuesto que esa posibilidad ya venía existiendo y no nace en absoluto con la Ley del año 2003 que creó la SLNE (como saben de sobra, fue la LSRL del año 1995 la que consa-



gró legalmente la posibilidad general de sociedades capitalistas unipersonales tanto sobrevenidas como originarias, y con anterioridad ya se venía tolerando en la práctica una unipersonalidad sobrevenida a la que difícilmente se podía poner freno). Pero lo que era nuevo del año 2003 era la difusión y el fomento por la propia ley de una cultura de la unipersonalidad societaria, es decir, la idea de que la sociedad unipersonal es la forma normal de ejercicio de un negocio o empresa individual.

Ustedes me dirán que esto no es más que un ejercicio de realismo por parte del legislador, como el que había movido al legislador del año 1995, con el más amplio consenso de toda la comunidad jurídica. Pero para mí es algo negativo, porque en último término maleduca a la ciudadanía, contribuye a fomentar una cultura de la irresponsabilidad por los propios actos.

Me digan lo que me digan, en la idea de sociedad unipersonal parece haber algo que chirría, aparte de la pura semántica. No creo que haga falta que les recuerde esa historia que cuentan los mercantilistas a los estudiantes del derecho según la cual en un primer momento cada una de las sociedades personificadas era objeto de creación mediante un acto singular del soberano –sistema conocido como del octroi–; cómo posteriormente se pasa a un sistema de concesión o autorización administrativa menos discrecional para el poder público, para llegar finalmente a un régimen de libre creación de sociedades sin responsabilidad personal de los socios siempre y cuando se cumplan unos determinados requisitos formales y de publicidad y se dote un capital de cuantía ridícula. Este proceso inevitablemente lleva a una progresiva formalización y trivialización de la idea de personificación jurídica, que se presta a todo tipo de instrumentalizaciones. Obsérvese, en especial, que, a medida que se avanza en esta evolución, se va desvaneciendo la base de justicia material que justificaba la exoneración de responsabilidad del socio de la sociedad capitalista y que no era otra que una contrapartida que, lógica y justamente, había que reconocer a esa masa de pequeños inversores a los que se quiere interesar en la financiación de las grandes compañías, cada uno de los cuales no puede controlar la gestión efectiva de la empresa social (evidentemente, sin posibilidad de control no debe haber responsabilidad personal, sino a lo sumo el riesgo de perder lo aportado). Y así, al final de la evolución indicada

se llega a la situación de que la sociedad mercantil capitalista no es en la mayoría de los casos un instrumento para organizar una actividad en cuya financiación hay que interesar a un grupo relativamente grande de personas, sino un mero expediente para que las personas que realmente dirigen y controlan una empresa de sustrato personal reducido o incluso meramente individual puedan desarrollar esa actividad sin asumir ninguna responsabilidad personal. Lo que en un plano de justicia material evidentemente choca con nociones tan elementales como *ubi cornmodum ibi incommodum*, o la simple idea -básica en nuestra cultura- de responsabilidad personal por las propias acciones.

También nos han contado a todos cómo, frente a la posible utilización abusiva de la personificación apoyada en la laxitud de los textos legales, surge una corriente judicial correctora del formalismo, conocida con la metafórica expresión de doctrina del “levantamiento del velo”. Pero aunque nuestros estudiantes de derecho siguen repitiendo la lección de que se trata de una doctrina de aplicación excepcional, para aquellos casos en que se utiliza la personificación en fraude de derechos de terceros o “para eludir la responsabilidad patrimonial universal del art. 1911 CC” (sic, no parece que muchos se hayan parado a pensar que por lo menos esto segundo ha quedado completamente desautorizado por la propia ley desde el momento en que la unipersonalidad societaria tanto sobrevenida como originaria es una situación no sólo normal y perfectamente legítima, sino promocionada por el propio legislador. Es decir, ¿cómo se puede considerar un posible fin ilegítimo de la personificación jurídica la pretensión de eludir la responsabilidad patrimonial universal, si ese es el típico y exclusivo fin de todas esas sociedades constituidas originariamente como unipersonales por “emprendedores” individuales, cuya proliferación precisamente quiere fomentar la ley?. ¿Para qué necesita una persona física individual ese autoespejamiento de “constituir” una sociedad consigo mismo, sino para no comprometer su patrimonio personal por los posibles resultados desfavorables de la actividad emprendida?. Por lo menos en cuanto posible reacción en defensa del art. 1911 CC, la doctrina del levantamiento del velo actualmente está muerta y entenada por el propio legislador.

Y también, ¿sobre qué argumentos rechazar actualmente la práctica de la creación de socie-

dades en serie por un sujeto para su posterior venta, si la propia ley está reconociendo que una sociedad de capital no es más que una forma cuya existencia jurídica sólo requiere el cumplimiento de unos requisitos formales, aunque no goce de sustrato real alguno diferente de la persona individual de su fundador?.

Y si les hablo de todo esto ahora no es porque pretenda reabrir un debate que todo el mundo considera ya más que cerrado, sino para hacerles reflexionar sobre dos ideas muy elementales.

En primer lugar, la idea de que la ley es tanto educadora como maleducadora. En un contexto social en que los referentes morales de tipo religioso o consuetudinario parecen haber perdido todo predicamento para sectores cada vez más amplios de la sociedad, la ley estatal civil y sobre todo penal se ha convertido en la única medida de la corrección de las conductas, en el sentido de que todo aquello que la ley positiva tolera o no reprime se considera socialmente correcto, y sólo aquello que castiga es socialmente reprochable. E incluso sólo es reprochable lo que de hecho es castigado. La mera vulneración de la legalidad se considera excusable y no es causa de vituperio sino incluso de brillo social, mientras el sujeto en cuestión tenga la habilidad o fortuna de no resultar descubierto y castigado.

En un contexto como éste que digo, pesa una grave responsabilidad sobre quienes hacen las leyes (y las leyes, en definitiva, las terminamos haciendo siempre los juristas), porque los valores que se encarnan en las leyes o que éstas promocionan se convierten, como digo, en el último y único referente moral para la mayor parte de la sociedad. Y en relación con ello, no me parece en absoluto irrelevante, por ejemplo, el que, cuando todavía para un cierto sentir social moralmente sano una forma de menospreciar a una persona sea referirse a ella como un “irresponsable”, al mismo tiempo la ley promueva, como digo, una cultura de la irresponsabilidad, de que no se puede comenzar una actividad de empresa sin poner antes a buen recaudo el patrimonio personal interponiendo el correspondiente velo societario, ligando a semejante idea poco menos que todo el proyecto nacional de progreso económico.

Y la segunda idea es ésta: quizá hace ya mucho tiempo que los juristas hemos dejado de luchar por el derecho, dedicándonos tan sólo a luchar con o mediante el derecho, que es algo

muy distinto, como tan certeramente ha señalado Rodrigo Tena en el último capítulo de su magnífica obra sobre los arquetipos morales y los atributos.

Así, hace tiempo que los juristas –y mucho de autocrítica tenemos todos pendientes– hemos dejado de considerar el objetivo primordial de nuestro quehacer el determinar y lograr unos estados de cosas en las relaciones humanas que puedan calificarse como justos o aproximados a un ideal objetivo de justicia, y nos hemos contentado con ser unos meros técnicos o ingenieros jurídicos indiferentes a los fines para los que se empleen los artefactos o ingenios jurídicos que diseñamos.

Lo que en definitiva supone que hemos dejado de lado una praxis en el sentido aristotélico de *agere* o *phorónesis* (decidir lo correcto en una situación dada), sustituyéndola por una praxis en el sentido de *facere* o *tekné* (de aplicar nuestro *kno whow* en la fabricación de instrumentos o herramientas jurídicas útiles para cualesquiera fines).

Y en el caso del derecho mercantil es absolutamente flagrante al respecto. ¿No recuerdan que uno de los rasgos más llamativos del derecho mercantil clásico, en contraste con el derecho civil o común, era precisamente el rigor de su sistema de responsabilidad, precisamente por ser un derecho de profesionales de los negocios?: el quebrado sufría penas de cárcel, la responsabilidad cambiaria era siempre inexorable y solidaria –¿se acuerdan de Shylock y su libra de carne?–, la sociedad general del tráfico mercantil era la regular colectiva, caracterizada precisamente por su régimen de máxima responsabilidad del socio, ilimitada y solidaria, etc. Y sin embargo, ¿en qué hemos convertido hoy los juristas este derecho mercantil, que nació como derecho de la responsabilidad, sino en un derecho de la irresponsabilidad, o por mejor decir, de la impunidad, al haber instrumentalizado completamente su institución más sofisticada, la sociedad capitalista, hasta transformarla en un mero mecanismo formal de exención de responsabilidad para los empresarios?

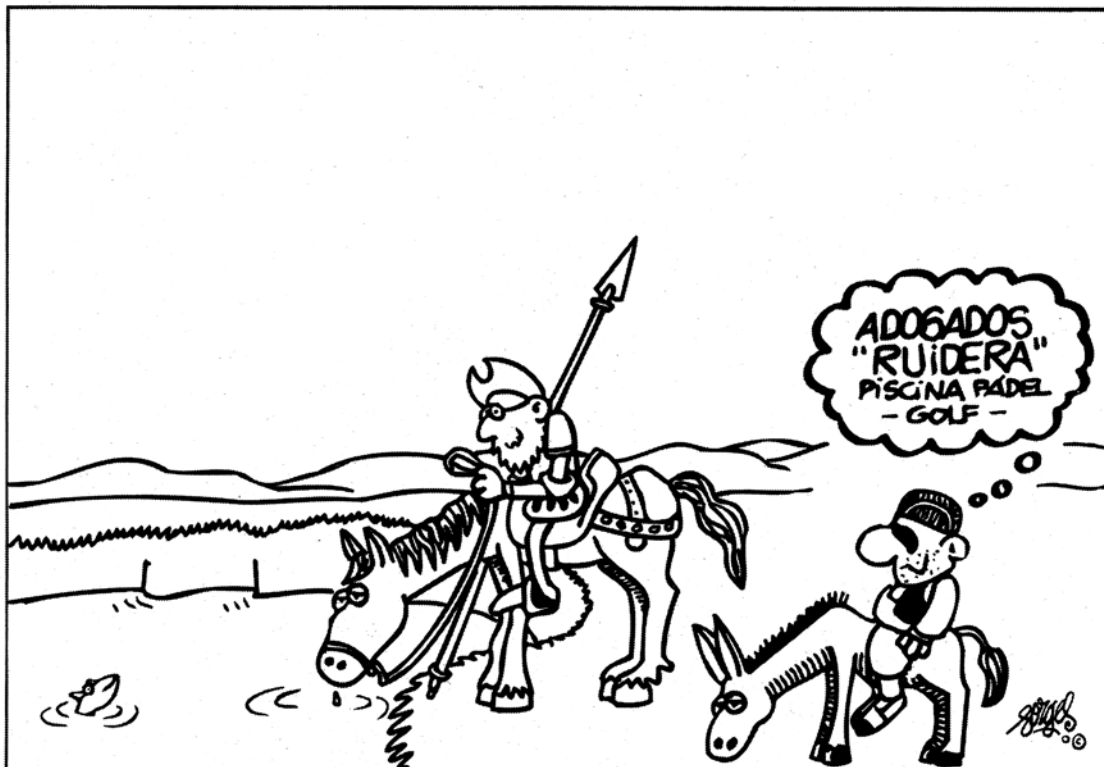
¿A qué se dedican primordialmente los grandes expertos actuales en derecho mercantil sino a comprar y vender empresas para generar plusvalías, con absoluta indiferencia para los costes sociales que semejantes maniobras puedan suponer, y a la llamada “ingeniería societaria”, que en la mayor parte de los casos no responde a ninguna razón de eficiencia

empresarial, sino al mero objetivo de fabricar estructuras opacas a efectos fiscales o de irresponsabilidad?

Incluso otro típico contrato de origen mercantil como el seguro, en particular el de responsabilidad civil, ¿no ha terminado convirtiéndose en un fermento de irresponsabilidades? El hecho de que en todas las actividades potencialmente peligrosas, ya de forma espontánea o por imperativo legal, haya de contratarse un seguro de responsabilidad civil ha llevado consigo, indudablemente, una mayor protección reparadora para las potenciales víctimas, pero quizá al mismo tiempo ha incrementado el número de víctimas. Al respecto basta ver cómo se conduce por las calles de Madrid: quizá si los conductores tuvieran que hacer frente con su patrimonio personal a los daños causados, no se comportarían de forma tan temeraria. Obsérvese, además, que el hecho de que las aseguradoras operen con márgenes importantes y se reaseguren a su vez hace que tampoco se muestren muy rigurosas a la hora de depurar las posibles responsabilidades de sus asegurados. En definitiva, la generalización de los seguros de responsabilidad civil ha llevado consigo un efecto perverso de socialización del riesgo y de dilución de la responsabilidad personal indi-

vidual por los propios actos. Y donde no hay una compañía aseguradora de la que echar mano, siempre queda el último recurso al Papá Estado, que decía antes. Así, ya verán cómo ante el reciente timo filatélico la responsabilidad terminará recayendo finalmente sobre la Administración y las "víctimas" serán indemnizadas con cargo a los presupuestos generales del Estado.

En fin, ¿no les parece que una cierta vuelta a la idea de responsabilidad individual es una de las cuestiones más importantes que tiene todavía pendiente nuestra sociedad actual y nuestro mundo jurídico en particular? Y fíjense cómo es algo por lo que también hoy pugna, frente a la ingeniería y el formalismo, el verdadero "derecho" (o arte de lo correcto) mercantil o empresarial, con esa preocupación creciente por la responsabilidad de los administradores sociales, la doctrina del "administrador de hecho" que es como el levantamiento del velo aplicado al órgano de administración-, la elaboración de códigos de conducta, las normas sobre gobierno corporativo, etc. Todo esto es manifestación de un nuevo derecho de la responsabilidad que intenta abrirse paso y prevalecer sobre ese otro derecho de la impunidad del que les he hablado. ¿En qué bando están ustedes?



Noticias breves

•⇨ MAURITANIA: las mujeres llegan a los puestos de mando

Las elecciones legislativas del pasado día 19 de noviembre de 2006 en Mauritania, han permitido a las mujeres mauritanas tomar la ventaja del 20% del cupo que estaba destinado para ellas, en los puestos dominantes para la futura legislatura. Las mujeres obtuvieron 9 escaños (el 20,93%) de los 43 diputados elegidos hasta ahora en las primeras votaciones.

•⇨ Una de cada dos personas no tiene trabajo en el África subsahariana.

Es la única región del mundo donde el número total de trabajadores jóvenes, que viven con menos de un dólar al día, ha crecido constantemente, de 36 millones en 1995, a 45 millones en 2005.

•⇨ La retribución media por consejero en las empresas del Ibex 35 se situó el pasado año en 388.000 ? anuales, un 11,1% más que en el ejercicio anterior, según el informe del gobierno corporativo de la Comisión Nacional del Mercado de Valores. Ese incremento contrasta con el aumento salarial pactado en convenios colectivos hasta el mes de noviembre que ha sido del 3,23%, según el Ministerio de Trabajo español. La retribución media de los miembros de alta dirección de grandes empresas se situó en 539.000 ? anuales, un 5,5% más; lo cual contrasta con los 18.600 ? que perciben de media anual los trabajadores españoles en general.

•⇨ Bosquimanos denuncian “la maldición” de los diamantes en sus tierras

Los indígenas bosquimanos, que llevan años luchando por recuperar sus tierras ancestrales, han pedido al actor Leonardo DiCaprio su mediación para dar a conocer su extrema situación. En una carta le piden su apoyo ya que “cuando se encontraron diamantes en nuestras tierras, fuimos expulsados..., esos diamantes son una maldición. Esperamos que use su película para dar a conocer que nosotros

también somos víctimas de los diamantes y queremos volver a nuestras tierras”. La película, “Diamante de sangre”, estrenada recientemente, denuncia cómo el tráfico y comercio ilegal de diamantes ha servido en múltiples ocasiones para alimentar conflictos y mantener guerrillas y milicias, como sucedió en los años 90 en Sierra Leona, Liberia, Angola o la República Democrática del Congo.

•⇨ BOLIVIA: Protección para indígenas aislados.

28 de Noviembre de 2006. El Gobierno de Bolivia ha creado una reserva especial para indígenas aislados. La reserva, creada para proteger a la tribu aislada *toromona*, ocupa unos 19.000 km² y en ella está prohibida toda actividad maderera, prospección petrolera o minera.

El país vecino, Perú, ha creado varias reservas especiales para indígenas aislados, pero todas ellas han sido invadidas por madereros de contrabando o se han visto amenazadas por concesiones petrolíferas y mineras, y por la construcción de nuevas carreteras. Se estima que hay alrededor de 15 tribus distintas en Perú que se mantienen aisladas, pero cada año los encuentros con las madereras causan muertes. *Survival* felicita al Gobierno de Bolivia por la creación de esta reserva para indígenas aislados y le insta a garantizar su protección sobre el terreno. Esta acción debería incitar a su vecino Perú a preocuparse de sus ciudadanos vulnerables e ir en su ayuda.

•⇨ En Nairobi el II Foro Mundial de Teología y Liberación

Más de trescientas personas participaron en el segundo Foro Mundial de Teología y Liberación, que se llevó a cabo en Nairobi (capital del Kenia, con más de 3 millones de habitantes), sobre “Espiritualidad para otro mundo posible” del 16 al 19 de enero, en vísperas del Foro Social Mundial.

EL TSUNAMI URBANIZADOR ESPAÑOL Y MUNDIAL

*Ramón Fernández Durán
Virus Editorial
Bilbao 2006*

Ramón Fernández Durán saca a la luz este trabajo en el momento en que salta a los medios de comunicación el escándalo "Marbella". Para muchos fue el momento de darse cuenta de la gravedad del fenómeno especulativo inmobiliario, de cómo la corrupción que dicho fenómeno generaba se infiltraba y corrompía la vida institucional. Pero otros, como Ramón y los autores que en la bibliografía de este libro aparecen, llevaban años estudiando el problema y denunciándolo y organizándose para luchar contra él. No es un problema español exclusivamente, aunque nuestro país destaque por su intensidad. Es un problema planetario, del Norte y también del Sur: el estallido urbano en el mundo entero, la burbuja especulativa inmobiliaria.

¿Cómo se ha generado esta situación? El estallido de la burbuja financiera tecnológica de hace unos años, junto con la bajada de los tipos de interés, han generado unas condiciones globales de fuerte liquidez que se ha orientado principalmente hacia el sector inmobiliario, porque en él "el dinero se multiplica como si hubiese encontrado de repente la piedra filosofal". A pesar del tirón que ha supuesto esto sobre la economía mundial, se está gestando desde hace unos años una mastodónica burbuja especulativa, que algunos caracterizan como el mayor proceso especulativo de la historia del capitalismo. Los fondos de pensiones y de inversión se orientan cada vez más hacia el sector inmobiliario, a cuyo desarrollo va unido el desarrollo de infraestructuras de transporte, necesarias para intercomunicar todas las nuevas áreas que se van creando, infraestructuras cada vez más privatizadas pero creadas con ayuda y aval de los Estados.

En España la situación es la más grave de la Unión Europea. Ha sido el nuevo marco legislativo creado en 1998 con la nueva Ley del Suelo, o ley "del todo urbanizable", que posibilita la edificación en todo suelo rústico sin especial protección, el que ha acelerado la urbanización desatada del campo, sin control, al margen de cualquier plan de ordenación del territorio, sin tener en cuenta los recursos disponibles (principalmente agua), y con ganancias millonarias que van a parar a las arcas de los ayuntamientos y partidos, y a bolsillos privados.

En nuestro país se está generando un modelo territorial que concentra la población y la actividad económica en un 20 % del territorio. Un vaciamiento de la España interior. Así en el año 2005 se inició la construcción de unas 800.000 viviendas, más que las iniciadas en Francia, Alemania y Reino Unido juntas.

Y es verdad que la construcción se ha convertido en nuestro país en el principal motor de crecimiento. Pero con el precio de la ocupación masiva del territorio, de la destrucción de los ecosistemas y de las zonas agrarias, sobre todo las mejores. Y Ramón nos dice que "un Prestige de cemento azota nuestras costas e inunda también muchos enclaves del interior.

Otro tema que me ha parecido importante de los planteado por Ramón es cómo este proceso de expansión periférica metropolitana, fomentada por las nuevas infraestructuras viarias que no paran de ampliarse y por el fuerte aumento de la motorización, está creando un estilo de vida que destruye la convivencia y la comunicación entre las personas, características de las ciudades tradicionales. Cada vez más espacio dedicado a la movilidad, que es la antítesis del espacio público urbano tradicional que propiciaba el encuentro ya la interrelación de los habitantes. "Por este espacio deambulan seres humanos crecientemente nómadas encapsulados en sus vehículos... Esta "no ciudad" periférica que se está generando a velocidad de vértigo, plagada de "no lugares", está arrasando toda la memoria del pasado, el paisaje cultural preexistente... está provocando un saqueo de lo público sin parangón, y creando una mercantilización y anomia en ascenso para un ser urbano nuevo sin raíces, crecientemente solo, y dedicado al consumo y a moverse sin fin..."

Y Ramón acaba su libro hablándonos de cómo se ha ido articulando un rechazo ciudadano a este proceso. De cómo se va a producir el colapso de esta situación. Y de cómo habrá que intentar recomponer la situación. Pero todo esto, y lo del principio, os invito a leerlo en este pequeño libro, pequeño en tamaño pero muy intenso y clarificador.

DIAMANTES DE SANGRE

Dirección: Edward Zwick

Sinopsis

La película narra la historia de D. Archer (Leonardo DiCaprio), un exmercenario de Zimbabue, y Solomon Vandy (Djimon Hounsou), un pescador Mende. Ambos hombres son africanos pero sus historias y circunstancias son completamente diferentes. Sus destinos se encuentran de pronto unidos, por una búsqueda en común para recuperar un extraño diamante rosa, una piedra preciosa que puede cambiar una vida o... terminarla. Todo sucede durante el caos de la guerra civil que se desató en Sierra Leona en 1990. Solomon fue arrebatado de su familia y forzado a trabajar en los campos de diamantes. Un día encuentra una piedra preciosa extraordinaria y la esconde, sabiendo que el riesgo de ser descubierto es que lo maten instantáneamente. Pero él también sabe que el diamante no sólo puede proveer los medios para salvar a su esposa e hijas de una vida como refugiados, sino también ayudar a rescatar a su hijo Dia, de un destino todavía peor como niño-soldado.

Archer se gana la vida intercambiando diamantes por armas. Él se entera de la existencia del diamante escondido por Solomon, cuando está encerrado en la cárcel por contrabando. Archer sabe bien que un diamante semejante sólo se encuentra una vez en la vida, y que su valor podría permitir a Solomon salir de África y alejarse del círculo de violencia y corrupción en el cual está involucrado.

Maddy Bowen (Jennifer Connelly) es una periodista norteamericana que está en Sierra Leona para revelar la verdad sobre el comercio de diamantes, y poner al descubierto la complicidad de los líderes de esta industria. Ellos son gente sin principios, y lo único que les interesa es el dinero. Maddy busca a

Archer como fuente de información para escribir su artículo. Sin embargo, se da cuenta que Archer la necesita a ella más que ella lo necesita a él. Con la ayuda de Maddy, Archer y Solomon emprenden una peligrosa travesía a través del territorio rebelde. Archer necesita que

Solomon busque y recupere el valioso diamante rosado. Pero Solomon busca algo mucho más preciado para él... a su hijo.

Comentario

Los diamantes no solo han dejado de ser los mejores amigos de las chicas, tal como afirmaba Marilyn Monroe, sino de buena parte del planeta. Varios ejemplos cinematográficos recientes han puesto sobre el tapete el problema del sucio mercadeo que en la mayoría de los casos se da con las piedras preciosas. Películas como *El señor de la guerra* planteaban tímidamente cómo se habían convertido en el medio de pago al traficante de armas de turno. Ahora, sin embargo, es una película protagonizada por **Leonardo DiCaprio** la que pone el dedo en la llaga y desde su título demuestra sus cristalinas intenciones: *Blood Diamond* (Diamante de sangre). Adivinando la marea ingente de opiniones en contra que se va a ganar gracias a la cinta, la mayor empresa mundial dedicada al comercio de diamantes De Beers planea invertir cerca de 12 millones de euros en una campaña de publicidad, para contrarrestar los efectos de la película. Los planes de De Beers se enmarcan dentro de una ofensiva lanzada por la industria del diamante para salvaguardar su lucrativo negocio frente a la publicidad negativa de la película cuya historia transcurre en Sierra Leona, país de África occidental cuya guerra civil, alimentada por el contrabando de diamantes, causó 75.000 muertes.

La película ha animado a un grupo de bosquimanos del desierto de Kalahari a pedir la mediación del actor para que les ayude a recuperar las tierras de las que les expulsó el Gobierno de Botsuana. En una carta dirigida a DiCaprio, los bosquimanos le piden su apoyo ya que, “cuando se encontraron diamantes en nuestras tierras, fuimos expulsados, esos diamantes son una maldición. Esperamos que use su película para dar a conocer que nosotros también somos víctimas de los diamantes y que queremos volver a nuestras tierras”.

Representantes de la industria, como Eli Izhahoff, presidente del Consejo Mundial del Diamante, han acusado a su vez a Hollywood de trivializar el tema y de contar algo que pasaba antes, pero que “se ha remediado mientras tanto”. La industria del diamante ha abierto un sitio de Internet –Diamondfacts.org– destinado a contrarrestar la publicidad negativa de la película. En él se señalan los beneficios que esa industria ha reportado a los trabajadores y se cita incluso a alguien tan poco sospechoso como el ex presidente surafricano Nelson Mandela, quien la describe como “vital” para la economía de su país. Según *Diamondfacts.org*, un 25% de los empleos de Botsuana dependen directa o indirectamente de la industria del diamante mientras que en Namibia el comercio de esa piedra preciosa es, después del Estado, el mayor generador de empleo.

El mercado del diamante totalizó el año pasado sólo en Gran Bretaña el equivalente de 1.776 millones de dólares, según *The*

Guardian. Una quinta parte aproximadamente de las ventas al por menor de diamantes corresponde al período navideño, que ha coincidido con el estreno de la película. La industria argumenta que con el llamado proceso de Kimberley, que regula el comercio de diamantes para evitar que sirva para financiar conflictos, se ha eliminado prácticamente el problema. “El sistema que hemos montado no es perfecto, pero nos esforzamos para que lo sea. No queremos una sola piedra que haya servido para financiar un conflicto”, declaró al periódico el presidente del Consejo Mundial del Diamante.

No todo el mundo está, sin embargo, de acuerdo: aunque varias guerras africanas acabaran en tratados de paz, en Costa de Marfil, señalan algunos, los diamantes siguen siendo fuente de conflicto dado que los rebeldes controlan varias zonas mineras. Según la organización no gubernamental *Global Witness* (Testigo Global), diamantes pasados de contrabando desde ese país a Malí llegan luego al comercio internacional. También Congo-Brazzaville ha tenido problemas a causa de las *pedras* al ver prohibido su comercio de diamantes ante la sospecha de que es un centro de contrabando y aunque ha acabado la guerra civil en su país vecino, la República Democrática del Congo, de vez en cuando estallan conflictos por el control de las minas de diamantes y otros minerales. Además, algunos joyeros londinenses dijeron a *The Guardian* que habían sido contactados directamente por contrabandistas que les ofrecieron diamantes del África occidental.



IMAGEN

SIN JUSTIFICACIÓN DESPIDEN A HÉCTOR ENDARA HILL

“Ha llegado el momento del relevo en sus funciones.”

Monseñor Pablo Varela Server,

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Panamá.

Panamá, sábado 19 de agosto de 2006.

Queridas hermanas, hermanos, amigas y amigos:

A sólo 56 días del referéndum para la ampliación del Canal de Panamá he recibido **carta de despido** firmada por el Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Panamá, Monseñor Pablo Varela.

Después de casi 24 años de trabajar en Pastoral Social-Cáritas Panamá, de éstos, 16 como Coordinador Nacional y cerca de 6, como Coordinador del trabajo zonal de las Cáritas de Centroamérica, México y Panamá (CAMEXPA) —éste último, cargo de elección—, el viernes **18 de agosto de 2006** he recibido carta con membrete y sello de la Conferencia Episcopal Panameña (CEP), firmada por Monseñor Pablo Varela Server, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Panamá, en donde determina mi despido expresando lo siguiente: *“ha llegado el momento **del relevo en sus funciones**. Ello es a partir de la fecha de hoy, **18 de agosto de 2006**”*. En la carta, Monseñor Varela no especifica o señala causal o motivo alguno para el despido, tampoco me dice cómo hará frente a mis prestaciones y derechos laborales que se desprenden de la medida tomada.

La decisión coincide con el **momento** en que el país se encuentra sometido a un bombardeo publicitario financiado por la Autoridad del Canal de Panamá (ACP) que intenta im-

poner un “Sí” fácil en el referéndum sobre la ampliación del Canal de Panamá. En esta coyuntura, el trabajo de Pastoral Social-Cáritas, sus publicaciones escritas y de Internet, se han realizado con la seriedad y el compromiso que nos caracteriza. Hemos aportado elementos de juicio, criterios, argumentos y razones para el análisis sobre el tema de la inconsulta, ilegítima y abusiva ley 44 y sobre el proyecto de la ampliación del Canal. Desde Cáritas hemos dado a conocer la posición, razones y argumentos de rechazo al proyecto que ha señalado la Coordinadora Campesina

Contra los Embalses (CCCE). Con la CEC-SURA PREVIA impuesta a todas las publicaciones impresas y a la página de Caritas Panamá por Monseñor Pablo Varela Server, es evidente que se favorece el amasijo y la revoltura de mentiras del gobierno y la ACP.

Que la comunidad juzgue si este despido, sin causal, y por lo tanto, **injustificado**, obedece o no, a posiciones pastorales, políticas y de compromisos de la actual jerarquía eclesial de la Conferencia Episcopal Panameña (CEP) con los planes del actual gobierno y la propuesta de ampliación del Canal que impulsa la Autoridad del Canal de Panamá (ACP). La sabiduría popular, que es la sabiduría de Dios, sabrá encontrar la verdad sobre ¿a quiénes beneficia y a quiénes

perjudica mi despido de Pastoral Social-Cáritas Panamá?

Algunas posibles causas, no reveladas, de la decisión de mi despido adoptado por la CEP a través de Monseñor Pablo Varela Server, pueden ser las siguientes:

El pasado **21 de junio** envié sendas cartas al Obispo Auxiliar Pablo Varela y a Monseñor Oscar Mario Brown, Presidente de la Conferencia Episcopal Panameña (CEP). En la carta dirigida a Monseñor Pablo Varela, hice una descripción detallada -tres páginas- sobre sus *“amenazas, insultos, intimidaciones y acoso, norma general en su comportamiento.”* En la carta a Monseñor Brown le solicité que el tema fuese tratado en la reunión de la CEP, debido a *“la grave e insostenible situación por la que estamos atravesando en el equipo nacional de Pastoral Social -Cáritas Panamá.”*

El **jueves 17 de agosto** la CEP me concedió “cortesía de sala”. En la reunión estaban todos los Obispos, incluyendo al Nuncio Apostólico en Panamá, no estaba Monseñor Pablo Varela. Se me dijo que en 20 minutos condensara lo que tenía que decir. En 20 minutos señalé, condensadamente, varios temas que resumo en ocho puntos para el conocimiento público.

1. Hice un recuento a los Obispos de las distintas campañas desatadas desde el poder gubernamental, económico y eclesial realizadas en contra de la labor social, de compromiso y de acompañamiento a la comunidad que realizamos desde Pastoral Social-Cáritas Panamá. La calumnia y la diatriba en contra del equipo y de mi persona han sido la tónica en todos los ataques.

2. Detallé a los Obispos, con hechos y ejemplos concretos, algunos aspectos de la relación de maltrato y persecución que recibimos de Monseñor Pablo Varela desde que fue nombrado Presidente del Departamento Pastoral Social en el mes de julio de 2004. Debo decir que, ninguno de los obispos presentes cuestionó o puso en duda mi versión, argumentos y hechos sobre la inaceptable conducta de Monseñor Pablo Varela.

Al enterarme de su nombramiento, desde el primer momento me comuniqué con él y le solicité una cita para explicar y dar razones de nuestro trabajo en Panamá y en CAMEXPA,

pero Monseñor Varela nunca aceptó tener un diálogo conmigo, o con el equipo, sobre el trabajo que realizamos. El 14 de agosto de 2004 fue la primera vez que el Obispo se reunió con el equipo, ese día nos dijo que *“había sido nombrado para cortar cabezas.”* Desde el primer momento Monseñor Varela nos ha tratado como enemigos y nunca como colaboradores. ¿Cómo no pensar que ésta es una causal, no confesada, de mi despido, y de la delicada y grave situación por la que está atravesando en este momento todo el equipo nacional de la Pastoral Social-Cáritas de Panamá?

3. Señale a los Obispos, presentes en la reunión, que tenía **plena conciencia** de que los ataques y la persecución a mi persona y al equipo de PS-C se debían al trabajo y al compromiso que habíamos logrado tejer desde los equipos diocesanos, y desde las comunidades organizadas, con la gente más sencilla y humilde. Nuestro pecado ha sido animar y coordinar la realización de una Pastoral Social al estilo de Jesús: comprometida a fondo con los empobrecidos y acompañándolos a fondo en sus luchas y sus esperanzas. Los que nos atacan y censuran, no perdonan las denuncias y anuncios proféticos hechos desde nuestras publicaciones. No perdonan que hayamos tomando partido por la causa de los pobres. El poder no perdonará que hayamos revelado las ilegalidades, mentiras y abusos de la Ley 44.

4. Dije a los Obispos que, después de siete años de acompañar la lucha de la Coordinadora Campesina Contra los Embalses (CCCE) nos sentíamos más humanos y más comprometidos. Que teníamos muchos argumentos para saber que **el proyecto de**



ampliación del Canal sólo representa un enorme negociado para unas cuantas familias de los ricos de Panamá y una gran estafa para la población panameña.

5. Es triste que mucha gente y los medios de comunicación tengan la impresión fundada de que la Iglesia apoya la ampliación del Canal. Leí a los Obispos lo que está escrito en la hoja "Semilla" que se edita en la Arquidiócesis de Panamá y se ha estado leyendo en la misa de los domingos: *"Por los panameños y panameñas; por que en este momento histórico en el país, donde deben decidir sobre los destinos del Canal de Panamá, a través de un referéndum que determinará su ampliación."* Los que redactaron esta oración de los fieles en la Arquidiócesis, están seguros, como la ACP y el gobierno de Martín, de que los panameños dirán "SI" a la ampliación. A los laicos se nos impiden tomar posición por la justicia y la verdad mientras que la jerarquía se codea y regodea con el poder. ¿Es esta la Iglesia de Jesús?

6. Les hablé a los Obispos sobre el desastre y la noticia de muerte, para el campesinado y la naturaleza, que representa Minera Petaquilla. Amparada en la ley, actúa en la ilegalidad. Minera Petaquilla ni siquiera cuenta con un Estudio de Impacto Ambiental. El abogado de la minera, hijo de la administradora de la misma minera, en tono amenazante le dijo al P. Jorge Aguilar, que los de Pastoral Social anduvieran con cuidado, que no se opusieran al desarrollo, que él se había graduado en la USMA y era muy amigo de Monseñor Varela. No sé si esto es verdad o no, lo que sí puedo afirmar es que lo que he visto y he oído desde la comunidad de Nazareno, hasta San Juan de Turbe; en San Benito y en



el Río San Juan es un auténtico desastre ecológico y social, que nadie puede decir que es desarrollo.

7. A los Obispos también les detallé y les puse ejemplos de la campaña nacional e internacional que, desde el **ANONIMATO**, nos ha dedicado el grupo que se identifica como "católicos-católicos". Todo el andamiaje y entramado de estos correos anónimos apuntan al grupo de derecha "Opus Dei" en Panamá. Héctor Gallego y Monseñor Romero, han sido y son guía y orientación en el trabajo que realizamos desde Pastoral Social-Cáritas. **"católicos-católicos" no tolera la "opción por los pobres" que brota del mismo Jesús**, por eso nos ataca y reacciona visceralmente ante el compromiso cristiano con la paz, el amor y la justicia que hemos mantenido. A manera de ejemplo de la intolerancia de "católicos-católicos", distribuí a los Obispos una hoja impresa con el correo electrónico del 10 de agosto que, "católicos-católicos" le dedican al P. Alejandro von Rechnitz, miembro del equipo de Cáritas Panamá. "Católicos-católicos" hace gala de irrespeto al cuestionar al P. Alejandro por un artículo publicado en Panorama Católico: *"no llega ni a primer grado."*, *"ya es hora de que este casquihueco."*, *"porque ha preferido usted dedicarse a soplar globos."* Así es como "católicos-católicos" muestra su fe y su, cristianismo.

8. Ante los ataques a lo que hacemos y decimos, ante la **censura establecida por Monseñor Pablo Varela** a las publicaciones impresas y a la página de Cáritas Panamá, sólo señalé, de manera sintética, lo que considero son los fundamentos del trabajo que realizamos:

- No tenemos sólo que informar, sino también tenemos que formar.

- Escribimos para laicos y laicas, no solamente para curas y monjas.

- La Iglesia no puede ser imparcial, porque ha hecho una opción preferencial por lo pobres y débiles y debe analizarlo todo desde esta realidad política, económica y social.

- La Iglesia no es sólo la jerarquía de la Conferencia Episcopal Panameña. "Cristiano la Iglesia eres tú", proclama la Campaña de Promoción Arquidiocesana desde hace veinticinco años.

- Hacemos política no partidista, que es lo que, según la Iglesia, debemos hacer los laicos y laicas.

- No decimos mentiras.

Como digo arriba, éstos son los temas que traté con los Obispos de la CEP en la reunión del 17 de agosto. Como ya es público, el resultado ha sido la carta de despido con fecha del 18 de agosto a partir del mismo 18 de agosto, firmada por Monseñor Pablo Varela Server. Los grupos de poder pueden darse por satisfechos con respecto a mi caso. Estoy convencido de que ésta no es la última palabra.

Pido disculpas, pero en medio del dolor y la tristeza que me embargan por este tipo de injusticias que se dan en la Iglesia, siento el deber y la necesidad de expresar mi agradecimiento. Desde el inicio del enésimo y definitivo ataque dispuesto a “cortar cabezas” he recibido la solidaridad de mucha gente que me quiere.

Ha sido un verdadero honor y alegría coordinar el trabajo de un equipo de mujeres y hombres que han probado su entereza y su dignidad ante los sucesivos y repetidos ataques que no lograron quebrar al equipo. Mi reverencia ante los integrantes del Consejo Nacional de Pastoral Social-Cáritas que están sembrando de futuro el Panamá profundo.

Por toda la gente que he conocido, gente de la talla y la calidad humana de Monseñor José Agustín Ganuza, OAR, creo que vale la pena seguir perteneciendo a la Iglesia de Jesús. Para toda esta gente, para Ganuza, y algún otro obispo en Panamá, mi admiración y respeto profundo. Mi admiración y respeto también a las hermanas de Cristo Rey, al trabajo de CRIMPO (Comunidades Religiosas Insertas en Medios Populares), a la Coordinadora Nacional de Pastoral Indígena (CONAPI), a las misioneras y misioneros de la Costa Abajo de Colón, a los responsables de la CCCE y a la gente y las comunidades con las que he compartido; a tantas personas, mujeres y hombres, que no han dejado de manifestar su cariño y solidaridad. A la red de Pastoral Social-Cáritas, a la gente de CAMEXPA y de la Coordinadora Regional de Cáritas de América Latina y El Caribe. A la gente de Caritas Internacional, a los miembros del Comité Ejecutivo en Roma, del cual

formé parte hasta el 18 de agosto, mi agradecimiento por todas las atenciones; por las mil batallas y los mil compromisos, desde la fe y la identidad del Evangelio.

Sabemos en carne propia que a los poderes les duele la civilización del amor y la justicia. Por las dos: la justicia y el amor, vale la pena seguir trabajando y pagar el precio insignificante de mi “...relevo de funciones” como elegantemente me han puesto en la carta de despido.

La auténtica tortura, explotación y saqueo, como siempre, la sufren los de abajo, los olvidados de todos, las mayorías nacionales empobrecidas, los más humildes, marginados, excluidos y preferidos del Evangelio. ¿Dónde están los pastores? (ver Ezequiel 34).

Lamento profundamente el respaldo político que le ha dado la Conferencia Episcopal Panameña, en su comunicado del 18 de agosto -en la misma fecha en que me despide-, al gobierno neoliberal de Martín Torrijos. Dice la CEP: “*Nos alegramos que el Señor Presidente de la República haya convocado a un pacto nacional para la elaboración de un plan de desarrollo participativo, equitativo y sostenible, que beneficie de manera integral a todas las regiones y sectores socioeconómicos del país.*” * Antes de hablar del desarrollo que, estratégicamente pregona el presidente Martín, la CEP tendría que vivir a plenitud la LIBERTAD, la JUSTICIA, el AMOR y la MISERICORDIA.

Dios interrogará a todos los que han usado su nombre en vano, y a los que siempre se colocan del lado de los ricos; de mismo lado de los que acumulan casa sobre casa, tierra sobre tierra y canal sobre canal. A Dios le pido que la verdad y la justicia brillen en medio de tanta mentira y publicidad engañosa.

Son demasiados los obispos que actúan como si la Iglesia, la institución fuera un fin en sí misma, muchos son los que han perdido la misión y el objetivo de estar al servicio del Reino. El Reino de los Cielos es de los que se asemejan a los niños, el triunfo será de la vida y no de la muerte. A pesar de los pesares, pese a quien pese, habrá Pascua de resurrección.

Héctor Endara Hill

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA

LIBROS

1. *El Movimiento Obrero. Reflexiones de un jubilado.* Jacinto Martín. 4 €.
2. *La Misa sobre el Mundo y otros escritos.* Teilhard de Chardin. 4 €.
5. *El personalismo.* Emmanuel Mounier. 4 €
6. *Escuchar a Dios, entender a los hombres y acercarme a los pobres.* A. Andrés. 4 €
7. *Plenitud del laico y compromiso: Sollicitudo Rei Socialis y Christifideles Laici.* Juan Pablo II. 4 €
8. *El Fenerismo (o Contra el interés). Ideal e ideales.* Guillermo Roviroso. 4 €.
10. *Entre la justicia y el mercado.* Romano García. 4 €.
11. *Sangradouro.* Fredy Kunz, Ze Vicente y Hna. Margaret. 4 €.
12. *El mito de la C.E.E. y la alternativa socialista.* José Luis Rubio. 4 €.
13. *Fuerza y debilidades de la familia.* J. Lacroix. 4 €.
14. *La Comisión Trilateral. El gobierno del mundo en la sombra.* Luis Capilla. 4 €.
15. *Los cristianos en el frente obrero.* Jacinto Martín. 5 €
16. *Los Derechos Humanos.* A.C.C. 4 €.
17. *Del Papa Celestino a los hombres.* G. Papini. 4 €.
18. *La teología de Antonio Machado.* J.M. González Ruiz. 4 €.
19. *Juicio ético a la revolución tecnológica.* D.A. Azcuy. 4 €.
20. *Maximiliano Kolbe.* C. Díaz. 4 €.
21. *Cartas a un consumidor del Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 €.
22. *Dar la palabra a los pobres.* Cartas de Lorenzo Milani. 4 €.
23. *Neoliberalismo y fe cristiana.* P. Bonavia y J. Galdona. 4 €.
24. *Sobre la piel de los niños.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 €.
25. *Escritos colectivos de muchachos del pueblo.* Casa Escuela Santiago I. 4 €.
26. *España, canto y llanto. Historia del Movimiento Obrero con la Iglesia al fondo.* Carlos Díaz. 10 €.
27. *Sur-Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 €.
28. *Las multinacionales: voraces pulpos planetarios.* Luis Capilla. 4 €.
29. *Moral social. Guía para la formación en los valores éticos.* P. Gregorio Iriarte, OMI. 5 €
30. *Cuando ganar es perder.* Mariano Moreno Villa. 4,5 €.
31. *Antropología del Neoliberalismo. Análisis crítico desde una perspectiva católica.* Javier Galdona. 4 €
32. *El canto de las fuentes.* Eloi Leclerc. 4 €.
33. *El mito de la globalización neoliberal: Desafíos y respuestas.* Iniciativa Autogestionaria. 4,5 €.
34. *La fuerza de amar.* Martin Luther King. 4,5 €
35. *Deuda Externa: la dictadura de la usura internacional.* ACC. 5 €.
36. *Aunque es de noche.* J. M. Vigil. 4 €.
37. *Grupos financieros internacionales.* L. Capilla. 4 €.
38. *En vigilante espera.* ACC. 4,5 €
39. *El otro: un horizonte profético.* E. Balducci. 4 €
40. *Autogestión, democracia y cooperación para el desarrollo.* A. Colomer. 4 €
41. *La oración base del diálogo interreligioso.* Benjamín Gómez Salas. 4 €

42. *Voluntariado, sociedad civil y militancia (Un análisis crítico del voluntariado y las ONGs).* Ana M^a Rivas Rivas. 4 €
43. *Giorgio La Pira.* E. Balducci. 4 €
44. *La comunidad cristiana: ¿otra alternativa?.* Antonio Andrés. 3 €
45. *Pensar a Dios desde el reverso de la historia El legado teológico de Gustavo Gutiérrez.* Juan Pablo García Maestro. 5 €
46. *Caminos de encuentro.* Elena Oyarzábal. 4,5 €
47. *El futuro del diálogo interreligioso.* J. P. García Maestro. 5 €

Libros fuera de suscripción: Todos a 4 €

- *Gandhi.* Esperanza Díaz
- *Martin Luther King.* E. Buch
- *Teresa de Calcuta.* Javier García Plata-Polo
- *Concepción Arenal.* Ana Rivas
- *Monseñor Oscar Romero.* C. Díaz
- *Carlos de Foucauld.* J. L. Vázquez Borau
- *Ángel Pestaña.* Antonio Saa
- *Emmanuel Mounier.* Carlos Díaz.
- *Viktor E. Frankl.* X. M. Domínguez Prieto
- *Nikolái A. Berdiáev.* M. L. Cambroner
- *Diego Abad de Santillán.* F. Pérez de Blas
- *Guillermo Roviroso.* Carlos Díaz
- *Flora Tristán.* Nieves Pinillos
- *Paulo Freire.* Luis Enrique Hernández
- *Gabriel Marcel.* F. López Luengo
- *Dietrich Bonhoeffer.* Emmanuel Buch Camí
- *Ignacio Ellacuría.* José L. Oriente Pardillo
- *Lorenzo Milani.* Guillermo García Domingo
- *Matin Buber.* Carlos Díaz.
- *Giner de los Ríos.* José Luis Rozalén
- *Edith Stein.* Inés Riego
- *Charles Peguy.* Juan Carlos Vila
- *Simone Weil.* Carmen Ibarlucea
- *Andrés Manjón.* José Medina

CULTURA PARA LA ESPERANZA

Instrumento de análisis de la realidad de Acción Cultural Cristiana. Revista trimestral (4 números al año). 1,5 €/número.

FICHA DE SUSCRIPCIÓN

- Suscripción a 4 revistas por el precio de 6 €, más 6 € de gastos de envío si se recibe por correo. Total 12 €

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

C.P.: TELÉFONO:

PAGO: Reembolso Giro postal

Enviar a: A.C.C. C/ Sierra de Oncala 7, bajo 2.
28018 Madrid. Teléf.: 91 478 12 20
<http://www.accionculturalcristiana.org>